

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DE LA GLORIA AL INFIERNO

EN *EL HÚSAR* DE ARTURO PÉREZ-REVERTE

Tesis para obtener el título de licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas

Presenta:

Carolina Estrada Ortiz

Asesora:

Doctora María Andueza



México D.F.



2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.....	9
Capítulo primero. Semblanza del autor.....	15
Capítulo segundo. Contexto histórico y cronología.....	35
Capítulo tercero. La ambición de Napoleón.....	45
Capítulo cuarto. El tiempo y el espacio.....	53
Capítulo quinto. Los personajes de El húsar.....	62
Capítulo sexto. Bailén, ficción y realidad.....	79
Conclusiones.....	89
Anexo primero. Nota del autor.....	95
Anexo segundo. Glosario.....	98
Anexo tercero. Ilustraciones.....	102
Bibliografía.....	106

PRESENTACIÓN

Sin las mujeres que incondicionalmente participaron en este proyecto; esta tesis no se hubiera escrito. Ellas son, mi hija Zirahuén Zendejas Estrada, quien me motivó para que me titulara— ; mi sobrina Leonora Cohén, quien proporcionó una computadora cuando la mía, descontinuada, quedó irreparable; Iracema Montes que a altas horas de la noche estuvo reparando la máquina atacada por un virus; Karina Mendoza, —diseñadora de la editorial Colibrí— que colaboró con los anexos y encabezados; la maestra Lourdes Peneya que me auxilió con la corrección de estilo; mi madre Gloria Ortiz, viuda de Estrada, que colaboró con su casa y sustento; la Doctora María Andueza, que infaltable, coordinó mi trabajo. A ellas dedicó esta tesis.

También a mis jóvenes sobrinos: Natanael Gibrán Pérez Estrada, Noé López Estrada y David López Estrada.

In memoriam, a mi padre Agustín Estrada Anaya —autor de mi vida—

A mis hermanas: Josefina, Gloria, Marta, y María de los Angeles.

Y por supuesto a los maestros de la carrera que con su cátedra hicieron de mí un ser consciente.

PREFACIO

Al buscar con quien cursar los seminarios de Literatura española moderna y contemporánea, el Doctor José María Villarías Zugazagoitia me sugirió —para examinarme— hacer una investigación hemerográfica del escritor Arturo Pérez-Reverte.

Iniciaría por indagar el período contemporáneo de España; el libro *Patente de Corso (1993-1998)* sería un gran auxiliar y también una buena recomendación para que yo eligiera a Arturo Pérez-Reverte como el escritor del que yo haría una tesis.

Una de las dos calificaciones del seminario de literatura moderna y contemporánea consistiría en hacer el plan de trabajo para una tesis.

Al momento de entregar el proyecto, mis lecturas acerca de la obra Arturo Pérez-Reverte eran incompletas, así que elegí, casi al azar, *El húsar*; tenía la seguridad de que cualquier libro del escritor era digno de trabajarse y en esta etapa de la investigación yo ya sabía que la guerra es el tema central del escritor y que ese horror del mundo, entre otras cosas, era lo que el exreportero narraba en sus libros y entrevistas, *El húsar* aborda el tema de la guerra en la historia y por eso lo escogí.

El estudio de Arturo Pérez-Reverte inició con una investigación hemerográfica en la editorial Alfaguara, lugar que tiene la ventaja de tener la crítica y entrevistas hechas al escritor en España. Tarde me percaté de que la crítica periodística no se había ocupado de *El húsar* y que el libro poco se mencionaba o se dijo que pasó sin pena ni gloria.¹

¹ (...) no es extraño que, cuando decide escribir su primer libro, se lance con argumentos que tienen que ver con sus querencias literarias. Se estrena con *El húsar*, que al igual que la posterior, *El maestro*

Tenía ya varios meses de estar trabajando en el contexto de *El húsar* y no daría marcha atrás, así que puse mayor empeño en la investigación y fui a buscar al archivo hemerográfico de La Dirección de Literatura de Bellas Artes; el resultado fue el mismo. Creí entonces que en España encontraría las reseñas que necesitaba, así que le pedí de favor a Guadalupe Flores Liera, amiga, poeta y excompañera de la carrera, que me buscara crítica periodística en su lugar de residencia, Madrid. No la hubo, pero me envió el ensayo: *Benito Pérez Galdós y la invención de la novela histórica nacional*,² unas fotocopias de *Letras españolas 1988*³ y la novela *La sombra del águila*⁴ de Arturo Pérez Reverte, texto que incluye un ensayo de Andrés Amorós acerca de la obra de Pérez-Reverte y en el que se encuentra un breve análisis de *El húsar*, algo acerca de la novela de fin de siglo⁵ y por último Guadalupe Flores me mandó una hoja del periódico *El País* en la que el escritor declaraba que a *El húsar* no se le había publicitado.⁶

En esta tesis la bibliografía directa estriba en la crítica de Andrés Amorós, en un hallazgo en Internet,⁷ dos menciones indirectas de periódico, el prólogo escrito por

² Ferreras, Juan Ignacio *Benito Pérez Galdós y la invención de la novela histórica nacional*: Endimiión, Madrid 1957

³ Galán Carlos, Javier Gené, Javier Goñi, et al. *Letras españolas 1988*: Castalia y Ministerio de Cultura, Madrid, 1989, 256 pp.

⁴ Pérez-Reverte Arturo. *La sombra del águila*: Castalia, Madrid 1999. 189. pp.

⁵ José María Martínez Cachero, *La novela española entre 1936 y el fin de siglo. Historia de una aventura* : Castalia, Madrid, 1987, 877 pp.

⁶(...) después de haber escrito y publicado, en 1986, una de sus mejores novelas, *El húsar*, sin que nadie le hiciera caso (una única reseña fue escrita por entonces, a pesar de tratarse de un reportero de guerra bien conocido) Belmonte Serrano José, "Arturo Pérez-Reverte entra en la Academia" *El País*, viernes 24 de enero 2003.

⁷ Fungirola Ángel *El húsar*, Málaga octubre de 1999: <http://www.icorso.com/cola19html>

Rafael Conte a la *La obra breve* de Arturo Pérez-Reverte y aclaraciones hechas por el autor de *El húsar* en la edición de la editorial Akal⁸; así que el estudio de *El húsar* en esta tesis reside en el análisis indirecto del libro.

Al haber terminado este trabajo el doctor Villarías me entregó el ensayo “El eterno conflicto entre la realidad y el deseo,” publicado en Internet por José Belmonte Serrano, análisis que aplique muy poco por haber concluido la tesis.

El texto presentado aquí es la exposición de una novela que habla de la ingenuidad, la inocencia y el sueño del militar que encontró en la guerra de la Independencia española el despertar en el sueño de la muerte.

La Doctora María Andueza es quien me ha dirigido este trabajo, y el análisis que aquí presento no tiene complicación filosófica alguna; estriba solamente en la exposición de una novela de Arturo Pérez-Reverte. Conceptos como el de Martín Lutero o los nombres de los caballos Noiroto o Rostand⁹ son secundarios. La orden de los caballeros templarios, la trayectoria de Carlos V, Carlos III, la Ilustración, la Revolución y las costumbres francesas; las ventajas del sistema napoleónico, el caballo, Dios, el diablo, Diderot y el bosque, son términos que en un principio consideré decían todo de la novela y que no figuran en esta tesis, pero que he incorporado en notas. Supuestos como la teoría del húsar expósito, *El húsar*, novela folclórica, la guerra o el mundo masculino, sólo fueron investigaciones preliminares.

⁸. Pérez-Reverte Arturo. *El húsar*, 7^o ed.: Akal, Madrid, 2002. 173 pp.

⁹ El caballo de Michel, Rostand, lleva como nombre el apellido de una familia de escritores franceses (padre, madre e hijo) ; ellos eran, Edmundo (1868-1918), Rosamunda Gerard (1871-?) y Mauricio Rostand.

El caballo de Frederic Glüntz se llama como el sacerdote filósofo que dedicó su vida a impartir cátedra en el Liceo de Puy y de Moulins. Noiroto (1873-1880); su doctrina fue calificada como racionalismo católico.

Luego de una exhaustiva investigación corroboré que Arturo Pérez-Reverte dio origen a esta novela con datos de libros como: *La cartuja de Parma de Stendhal*; influencia que, en obras posteriores nunca ha sido negada por el escritor; *Los Episodios Nacionales* de Benito Pérez Galdós: *Bailén, Juan Martín el Empecinado* y mínimamente *Zaragoza*, novelas a las que se agregan conceptos de la *Enciclopedia Universal Ilustrada* de Espasa-Calpe, y *La guerra napoleónica de España*; llegué a estas conclusiones después de ir a todas las referencias de la novela. De tal modo que *El húsar* está sustentado en modelos de otros libros.

Lo aquí expuesto es también una reestructuración de la historia de la Independencia en España, misma que ha sido tergiversada en *El húsar*; además es el trayecto de un reportero que dejó de serlo para ser escritor, uno de los que más vende libros en el orbe, motivo por el cual he profundizado en él.

El fenómeno de las ventas y la arquitectura de la obra corresponden a un análisis de la novela contemporánea de fin del siglo XX, pero esto ya sería tema de otra tesis.

Entre la trayectoria del autor y las influencias de *El húsar* abordo, indirectamente, la guerra y sus repercusiones en el protagonista principal. La combinación de estos elementos son iniciativa personal y prerrogativa concedida por los maestros que intervinieron en este trámite de titulación.

Este texto es el análisis común de una novela, una reflexión acerca de la guerra, una investigación hemerográfica y la sustentación de influencias que hicieron posible *El húsar*

Después de mucho pensarlo, a mi tesis la llamaría *De la gloria al infierno en El húsar de Arturo Pérez-Reverte*.

La investigación del trabajo aquí presentado fue una verdadera aventura, porque a la primera impresión siguió el conocimiento de la región española que trata la obra, la indagación de la época, las costumbres y la historia, aprendizaje que no hubiera sido completo sin el apoyo de Benito Pérez Galdós y su valiosa obra *Episodios nacionales*; las pinturas de Goya que contribuyeron a rehacer, en *El húsar*, el tiempo y sobre todo la historia de España.

INTRODUCCIÓN

En el inicio de esta tesis se encuentra el bosquejo de una biografía con los datos que consideré más sobresalientes de Arturo-Pérez-Reverte, resultado de una investigación hemerográfica.

“Semblanza de Arturo Pérez-Reverte”, primer capítulo de la tesis, incluye las declaraciones hechas por el escritor a los diarios y revistas con motivo de la publicación de libros posteriores a *El húsar*. He escrito únicamente la trayectoria vital de Arturo Pérez-Reverte y este trabajo es un recorrido por su existencia. El trabajo es un intento por reconstruir su vida.

Mi tesis habla de Arturo Pérez Reverte a la edad de veinte años, su juventud, el periodismo y su renuncia, después de veinte años, a las coberturas de guerra.

También he narrado su transformación y éxito como literato, los premios concedidos a su talento y he incluido un panorama de sus novelas, las características estilísticas de su obra y los temas preferidos por él. Abordo los personajes y recursos de investigación que le dieron forma a su novelística; elementos ya utilizados en la construcción de *El húsar*.

“Semblanza de Arturo Pérez-Reverte” incluye, así mismo, a las filmaciones inspiradas en las novelas de uno de los escritores más afamados del planeta; por último, agrego algo de su personalidad y del arribo de Arturo Pérez-Reverte a la fama, tiempo en el que se dedica a escribir y a navegar.

El húsar menciona brevemente varios acontecimientos de la historia de España y yo he profundizado en el motín del 19 de marzo en Aranjuez, suceso en el que el valido Manuel Godoy juega un papel determinante.

La tesis *De la gloria al infierno el 'El húsar' de Arturo Pérez-Reverte* también da un panorama de la respuesta del pueblo ante el robo de la corona en Bayona y que en la historia se conoce como el Dos de mayo en Madrid. En la novela, los hombres que defendían a su patria son calificados como bestias salvajes, reacción que he anotado en mi tesis por ser la fuente de inspiración de *El húsar*.

Con la cronología, capítulo segundo, es posible desligar la historia objetiva de la ficción, deslindar lo que pertenece a la historia de España en la guerra de la Independencia y lo que es mera creación de Arturo Pérez-Reverte, además de saber los pormenores y fin de esta guerra.

En el tercer capítulo, “La ambición de Napoleón,” hablo del hombre que en *El húsar* es definido por don Álvaro de Vigal como erróneo y equívoco, pero con algunos aciertos.

El conquistador fue un hombre decisivo en la vida y desarrollo de los pueblos europeos y en el tercer capítulo he contado la velocidad de su ascenso político, la trayectoria de Napoleón Bonaparte como militar y pormenores de su trascendental incursión en España; además, agregué aspectos de la psicología del Emperador y su afán por imponer reformas administrativas en Europa. Bonaparte era un gran conquistador y mi objetivo en este capítulo ha sido retratarlo.

Por sí misma la vida de Napoleón Bonaparte llenaría demasiadas cuartillas, pero en la presente tesis he presentado los caracteres que conformaron al responsable directo de la guerra de Independencia en España.

“El tiempo y el espacio” es el cuarto capítulo y no es otra cosa que un análisis del tiempo, circunstancia a través de la cual digo que el día de la batalla no tiene fecha en el calendario, sin embargo las horas en *El húsar* existen. En la novela el escritor retrocede ampliamente al pasado, tiempo en el que yace la historia y es posible, haciendo la indagación, comprender la cadena histórica de España y conocer al pueblo ibero, tal y como lo describe el personaje de *El húsar*, don Álvaro de Vigal.

En el pasado personal del húsar se encuentra un recuerdo feliz que es a la vez presente, a través del cual se proyecta el futuro: el retorno a la familia y a la amada Claire Zimmerman y así lo he señalado es este capítulo.

En la novela la noche juega un papel misterioso y simbólico y yo he anotado en esta tesis el trayecto de los militares que atraviesan la noche.

En *De la gloria al infierno en 'El húsar' de Arturo Pérez-Reverte*, he dicho connotativamente que hay un día memorable en la vida de Frederic Glüntz y en la guerra de la Independencia, pero que tal día no figura en las páginas de la historia.

Todo personaje ocupa un lugar en el espacio; pero los de *El húsar*, dentro de la región andaluza, se encuentran en un espacio desconocido, en un clima ajeno al de la región y en una geografía excepcional.

El espacio en *El húsar* es móvil y yo he detallado el avance de las tropas y los altos que el Regimiento hizo rumbo a la batalla.

Los itinerarios reales del pueblo español no se mencionan en *El húsar*, sin embargo en el episodio nacional *Bailén*, de Benito Pérez Galdós, se leen las verdaderas trayectorias.

El lugar en el que se desarrolla la novela tiene una carga fantasmal y de misterio y así lo he planteado.

En el capítulo quinto, “Los personajes de El húsar” he enumerado las características de los protagonistas y los presento como un reflejo del contexto social, político, cultural e histórico de la vida del siglo XIX. Así De Burmont representa a la aristocracia humillada y Frederic Glüntz la manipulación ideológica de un régimen que acertado o erróneo inevitablemente conduce a la aniquilación de todos los protagonistas. El húsar es el personaje más importante de la novela y sus acciones están orientadas a la gloria, pero este anhelo se convierte en su agonía y lo hemos de saber a través de sus últimas y silenciosas acciones. Será el narrador omnisciente quien cuente cada una de las emociones de los personajes; yo sólo he anotado el proceso por el que atravesó el alma agonizante del húsar.

En esta tesis he dado las características de Philipppo, del Coronel Letac, del comandante Berret, del capitán Dombrowsky, de Don Álvaro de Vigal y principalmente de Frederic Glüntz, personaje que cuenta su descenso y cae en la cuenta de la realidad.

Brevemente he mencionado los aspectos simbólicos de la novela que pertenecen al ámbito lóbrego de *El húsar*

Los contrincantes de Francia son todo el pueblo; pero con precisión, el ejército con el que peleaban los húsares estaba formado por los guerrilleros, personajes a los

que Arturo Pérez-Reverte nombra llanamente. Tratando la novela de la guerra de la Independencia, creí necesario describir la verdadera actuación de las guerrillas nacidas en las Juntas Provinciales para la liberación de España; así. Este trabajo incluye un informe acerca de las peculiaridades bélicas de la guerrilla.

Los húsares sabían que se enfrentaban a un tipo de guerra muy singular y se asombraban de la crueldad y brutalidad con que asesinaban a sus compañeros; en esta tesis hay datos de los personajes incógnitos denominados como guerrilleros y que fueron un bastión muy importante en la guerra de liberación española.

En la novela la guerra irregular tiene más importancia de lo que el autor quiere hacer creer, porque al mencionar a la guerrilla nos remite al significado de una poderosa fuerza de combate. Gran parte de la información de este tema fue tomado del episodio nacional de Benito Pérez Galdós, *Juan Martín el Empeinado*, personaje en el que he profundizado por ser representativo de tan peculiar forma de guerra.

El húsar es la historia de dos grandes amigos en un encuentro armado; también, una interesante ficción de la guerra de la independencia en relación al desengaño, pero uno de los aspectos importantes de este relato es la intriga y ésta aparece cuando se quiere saber del lugar y la fecha en la que peleó Frederic Glüntz, ya que no coincide con la de la historia verdadera de España; al lector sólo le es dado saber que la narración ocurrió en Andalucía, lugar que sí comulga con la realidad histórica; pero los verdaderos caminos de la guerra en *El húsar* no se mencionan, son mera invención.

Por ser Andalucía el lugar de la batalla, en el capítulo séptimo, “Bailén, ficción y realidad”, hice algunas comparaciones entre la batalla, de *El húsar* y la contienda de Bailén. El paralelismo confirma que *El húsar* es una mezcla heterogénea, original e inexplicable, pero que no hubiera podido crearse sin la historia verdadera de España, principalmente sin el primer triunfo en Bailén.

Para corroborar que *El húsar* es una variación de la batalla de Bailén, me he apoyado en los *Episodios Nacionales El 19 de marzo y el 2 de mayo, Bailén* de Benito Pérez Galdós.

Para finalizar he agregado la nota aclaratoria del autor publicada en la edición de la editorial Akal, y con la cual todo vericuetos o duda se justifican.

La tesis también cuenta con un glosario.

CAPÍTULO PRIMERO

SEMBLANZA DE ARTURO PÉREZ-REVERTE

EL ORIGEN: Arturo Pérez-Reverte nació en noviembre de 1951 en Cartagena, España, puerto que ha reflejado en su obra y artículos periodísticos.

En la infancia aprendió el abc de la navegación, se lo enseñó su amigo Paco, el pescador, hombre que al paso de los años sería el personaje de *La carta esférica*, novela que escribió como un homenaje al mar.

La ciudad en que nació Arturo Pérez-Reverte tiene tres mil años de historia; con orgullo, menciona que los griegos, los fenicios y los cartagineses son sus antepasados.

Cartagena (...) era un mundo maravilloso, él veía el puerto, marineros, barcos que iban y venían, colores, mercancías, lenguas extrañas (...) un día se iría con ellos (...)¹.

A los ocho años el escritor murciano navegaba por el mundo de la fantasía; lo conducían, Melville, Verne y Conrad y el mar; también la biblioteca de su abuelo.

A esa edad ya contaba con una Dulcinea, se llamaba Flori. Desde entonces, Arturo Pérez-Reverte comenzó a crear su personalidad, le llevó cuatro años darle forma.

Cuando era adolescente, extrajo del fondo del mar ánforas con veinte siglos de antigüedad; también solía ir de pesca con la familia, mientras, soñaba con cruzar algún día el horizonte.

Ya adulto el escritor ha regresado a Cartagena y presencia lo que el tiempo hizo de su querido puerto.

¹ Súner, Maite, "Entrevista Arturo Pérez-Reverte". *Marie Claire*, n° 89, mayo 200

Recuerda a su padre y abuelo sentados en *El gran bar*, ubicado en la calle Mayor; ahí padre e hijos veían pasar la vida. Sentado en este bar, mientras come aceitunas rellenas acompañadas de vermut, reconstruye, como un arqueólogo, su infancia perdida. Un matrimonio de ancianos que va rumbo al muelle le da una imagen que persistirá a través del tiempo, igual que la de sus padres.

Las quinceañeras y el abuelo que lleva a un niño tomado de la mano, es entonces, la Cartagena inmutable:

Y esa bellísima quinceañera que tiene un rostro increíblemente familiar, hasta el punto de que te sobresaltas al verla y se te cae rodando una aceituna y estás a punto de pronunciar su nombre, sale del mismo colegio del que su madre salía hace treinta años (...) ²

Hoy Cartagena es una ciudad industrial desmantelada, donde afortunadamente, los viejos conocidos de Arturo Pérez-Reverte, devoran sus libros.

Uno de los caracteres más sobresalientes del escritor es la nostalgia por la vida de las décadas pasadas y un cierto desdén por el presente, época en la que el empaquetado de alimentos, en el supermercado, le robó a la leche la nata, el sabor a la carne y fruta:

Ahora ni la leche tiene nata, ni la carne tiene grasa; y las cerezas, y las sandías y los tomates saben igual: a pepino. Y ya no se compra en tiendas donde se escuchaba el chasquido del hacha del carnicero, ni en fruterías llenas de aromas singulares, sino empaquetados en plástico (...) fruta reluciente y perfecta como si acabara de ser encerada (...) ³

² Pérez-Reverte, Arturo *Patente de corso (1933-1998)* prólogo y selec. J. L. Martínez Nogales: Alfaguara, México 1998, p. 527

³ Ibid. *Patente de Corso*. p 416

⁴ Los hermanos maristas de la enseñanza fueron fundados por el sacerdote de Champagnan en 1817, en Francia, para la institución de educación a la niñez. A fines del siglo eran unos 43000 miembros en Francia y otros 1765 en el extranjero. También están los religiosos Padres Maristas fundado a mediados del siglo XIX muy extendidos por Italia, Inglaterra, Norteamérica y por la tierra de misiones. *Enciclopedia UniversalMultimedia, CD-ROM. México, 1998*

Arturo Pérez-Reverte estudió en un colegio marista ⁴. Un día tuvo dieciocho años, pronto terminaría el bachillerato; tiempo que asocia con la novela de Thomas Mann: *La montaña mágica*. A esta edad se fue de casa; a la pregunta del porqué, él respondió: -

Porque me quería ir y yo tenía esa visión porque lees mucho, miras, te fijas, ves a los niños en el colegio, en el patio de recreo, y ves cómo son: ves al cholo y dices: "No me gusta". Tienes amigos y el amigo te engaña; tienes una novia con trenzas y calcetines blancos y un día la encuentras sonriéndole a otro (...) ⁵

Un día agarró una mochila con una cámara fotográfica; una pastilla de jabón que era a la vez shampoo y dentífrico y se embarcó de marino en un petrolero de la compañía Repe (que hoy pertenece a Repsol). De aquel viaje evoca una de las peores tormentas vividas, junto a las costas de Libia.

EL PERIODISMO. Arturo Pérez-Reverte desembarcó en Oriente Medio. De Palestina pasó a África. Hacía fotografías y vendía reportajes e historias a periódicos, revistas y agencias españolas y latinoamericanas.

En 1973⁶, trabajaba en el periódico vespertino *Pueblo*. Había elegido el camino de los reportajes que nadie quería hacer y si había conflicto en Eritrea y alguien tenía que estarse dos meses allí, él creía ser el indicado, si se trataba de un secuestro peligroso, él iba y se volvía amigo de los secuestradores.⁷

⁵ Ibid. Súner Maite.

⁶ 1973 fue el año en el que se tituló como Licenciado en Ciencias Políticas y Periodismo e inició su labor como reportero de guerra (trabajó 11 años en el diario *Pueblo* de Madrid). Su titulación y escuela en la que se graduó jamás han sido enunciadas por el autor. *La sombra del águila*, edición didáctica a cargo de Andrés Amorós: Castalia, Madrid 199. p.11

⁷ En una entrevista, Arturo Pérez-Reverte declaró: "(...) yo elijo el camino del riesgo, (...) el camino de los reportajes que nadie quería hacer (...) que había un secuestro peligroso, pues iba ahí, e intentaba hacerme

Un día llegó a Líbano y tocó a la puerta de una mujer que durante mucho tiempo fue una leyenda en el Mediterráneo oriental; Háglae Misini, una cuarentona atractiva que había perdido un brazo en la guerrilla tupamara.

Los dos fueron corresponsales del mismo periódico; ambos recorrieron las llanuras de Beka hasta Siria, subieron a las montañas de Chef, pasaron por Sidón y Tiro, bebieron café, espeso, viendo los atardeceres sobre el Mediterráneo. Arturo Pérez-Reverte le prometió a Háglae que de tener una hija le llamaría como ella, pero hoy su hija se llama Carlota Pérez-Reverte. “Háglae Misini fue mi juventud, mis primeras guerras, mi memoria” —escribió el escritor—.

Tumbados en la terraza bebiendo una botella de whisky y escuchando música veían explotar los misiles israelíes en el cielo.

Aquella mujer lo adoptó como se hace con un huérfano o un perro abandonado; ella era inteligente, humana, mordaz. Cuando el excorresponsal de guerra fue adulto se alejó, y ella quedó ciega por los gases de las bombas.

La última vez que la vio fue en un restaurante árabe; Hágale era una sexagenaria que arrastraba la nostalgia de sus paraísos perdidos.

A los veinte años de edad, Pérez-Reverte, creía que sus reportajes podían cambiar el mundo y se hubiera dejado matar por la causa palestina o mozambique, pero creció y al paso del tiempo la pasión de juventud se volvió trabajo. Doce años laboró para el diario *Pueblo*. “

amigo de los secuestradores (...) Me fui haciendo de contactos (...) Tenía una agenda fenomenal: Tenía narcotraficantes, proxenetas, prostitutas, policías (...) Álvarez Mendiola Rubén, “Trascender me importa una carajo”. *Revista El laberinto urbano*, (ficha incompleta, prestada por Miriam Vaca en Alfaguara), México, D.F.”

Con un tono de desdén y cariño, Arturo Pérez-Reverte nombra a quienes le enseñaron el camino del periodismo y evoca cuando en el diario *Pueblo*, era un inexperto aprendiz de periodista y entre el humo del cigarro y tazas de café miraba tímido y en silencio las mesas de trabajo en las que los mercenarios de la noticia, sin que importaran los riesgos, hacían un periodismo bronco y pasional. Aquellos viejos periodistas nunca quisieron ser héroes.

1975 fue uno de los años más importantes en la historia contemporánea de España porque murió el general Francisco Franco y se instauró, con Juan Carlos I de Borbón., nuevamente la monarquía.

En una radio encontrada, entre los objetos de un marroquí muerto, Arturo Pérez-Reverte se enteró, —tres días después— de la muerte de Franco.

El acontecimiento fue trascendente en la vida del joven reportero porque el Presidente Carlos Arias Navarro entregaba el Sáhara occidental, colonia española, a las fuerzas marroquíes.

Era la víspera de Navidad el director del periódico cedía a la presión del Presidente que ordenaba salir del Sáhara al ejército y a la prensa. Los sáharagüis,

—atados de pies y manos— eran conducidos mientras que los indígenas nómadas huían por el desierto con el uniforme español puesto.

El 20 de octubre de 1975 el rey Hassan de Marruecos ordenó la Marcha Verde. Unos 100.000 civiles marroquíes cruzaron la frontera y se adentraron en el Sáhara. El Príncipe visitó las tropas españolas en el Sáhara sabedor de su baja moral ante la imposibilidad de hacer frente a una invasión por parte de la población no armada. España y Marruecos restablecieron las negociaciones que dieron como fruto el compromiso español de retirarse antes del 28 de febrero de 1976⁸

⁸ *Enciclopedia Universal multimedia*. CD-ROM, México 1998

Al cumplir veinticuatro años, el reportero conoció la derrota de los héroes y se volvió adulto, pero guarda recuerdos de los compañeros militares que, junto con él sufrieron la derrota:

(...) Algunos de los compañeros que lo acompañaban ya están muertos. Pero guardo su amistad bronca y generosa, hecha de cielos limpios, llenos de estrellas nomadeando bajo la Cruz del Sur: viento siroco, combates en la frontera, agua de fuego (...) ⁹

Sin creer ya en los Reyes Magos, el 3 de enero de 1976 Arturo Pérez-Reverte se encontraba en Argel cubriendo una noticia: la oposición vana de Bemedian a la ocupación de los mauritanos y marroquíes en el Sáhara occidental. Su paso siguiente fue Líbano.

En los años ochenta cubrió conflictos bélicos en América del Sur (El Salvador, Nicaragua, Las Malvinas). En Nicaragua la guardia somocista le rompió algunos huesos al corresponsal de guerra.

En esta etapa bélica Arturo Pérez-Reverte leía, sobre todo cuando la desesperación y la amargura eran muy intensas. ¹⁰ Los libros fueron entonces un analgésico y estimulante; piensa que un asiduo lector es un escritor en potencia; para él escribir es el juego que lo transformó en todos los personajes posibles: asesino, pirata, mujer, adolescente, amante crédulo e incrédulo o héroe. "

En 1986 publicó su primera novela, *El húsar*, breve historia de la búsqueda de la gloria y el trágico desengaño del joven Frederic Glüntz.

⁹ op. cit. *Patente de Corso*. p.28

¹⁰ Felix Josefina, "Arturo Pérez-Reverte, en el Colegio Madrid". *Revista Colegio Madrid* n° 18 México, febrero (sin año)

ESPAÑA. Cuando Arturo Pérez-Reverte regresaba de la guerra escribía crónicas de España y retrataba en los periódicos el periodo contemporánea de su país; perpetuaba así la memoria de su tiempo.

Los textos del escritor traslucen gran inquietud por la España que va quedando bajo la chatarra de la era moderna; ha sido uno de los arqueólogos más enconados y fervorosos del pasado ibero.

El comunicólogo de masas define a su país sin falsas idolatrías. Lejano a la cursilería y arteramente apunta en las pústulas del terruño, definiéndole así:

España es un país muy peligroso, muy analfabeto (...) insolidario y de navaja fácil (...) un país de caínes e hijos de puta .¹¹

Para Arturo Pérez-Reverte la patria nunca ha sido un paraíso; con mucho encono la mira postrarse a los pies de la oferta y la demanda, ofrecer sus muertos a los tanatorios, sus niñas a editoriales de revistas baratas, furiosamente describe a una juventud relegada y explotada por las trasnacionales de hamburguesas; con menos suerte que éstos, otros han sido fulminados por el uso y abuso de enervantes, vidas destruidas por el bicho del sida. En esta patria, la prostitución femenina y masculina son un pasaje grotesco; sumado a ello alarmanes números de pobreza, conflictos de nacionalidad, terrorismo y una clase política que arrastra cada vez mayor descrédito y desprestigio.

Arturo Pérez-Reverte ha retratado sin resquemor la zona oscura de su país: rateros, traficantes, presidarios y vagabundos, a ellos un día les dio libertad de

¹¹ Ibid. Patente de Corso. 308 p.

expresión en “La ley de la calle,” programa que se transmitía todos los viernes por Radio Nacional.

En su artículo, “La Cuchara del diablo”, Arturo Pérez-Reverte señala que:

España fue formándose tal y como es, con lo bueno y lo malo. Nuestra historia no es ejemplar. Pudo ser otra, pero es la que hay, y es la nuestra (...)¹²

España es:

Un país hecho de pueblos, lenguas, e instituciones que lo armonizan, pero por primera vez en su historia, en auténtica democracia desde hace veinte años.¹³

En España la audiencia televisiva conoce bien a Arturo Pérez-Reverte porque durante nueve años lo vieron por casa cubriendo noticias de guerra.

LA RENUNCIA. Las guerras para Arturo Pérez-Reverte pronto dieron fin. En la conflagración del Golfo Pérsico (1990) el ex corresponsal tomó la decisión de renunciar.

Kuwait había sido invadida por Irak, y en 1991 la fuerza armada estadounidense intervenía para terminar el conflicto. En esta guerra treinta países dirigidos por E.U.A. apoyaron la liberación de Kuwait que al reportero de guerra le pareció la gran farsa de los norteamericanos; estaba consciente de que él sólo había sido un peón. “Lo conté todo como era, y sin embargo, sé que estuve sirviendo a ellos.”¹⁴

En junio de 1991 inició el conflicto serbio-croata. La comunidad internacional reconocería la independencia de Croacia en 1992 y este país dejaba de ser una

¹² Ibid. *Pa tente de Corso*, 309 p.

¹³ Ibid. *Pa tente de Corso*, 309 p.

¹⁴ Op.cit. Álvarez Mendiola, Rubén.

víctima para convertirse en victimario. Queriendo anexarse a Bosnia-Herzegovina, Croacia inició una cruenta guerra; nuevamente asombrado e impotente, el mundo presenciaba la plenitud de la barbarie en el centro de Europa; a muchos los motivos no les quedaban claros; era difícil comprender que represalias de cien años atrás vivieran congeladas durante la unificación yugoslava.

De 1991 a 1994, Arturo Pérez Reverte vio en estas guerras el renacimiento de odios históricos, saqueos, violaciones de mujeres musulmanas, campos de concentración; las casas, el campo, bibliotecas arrasadas por el fuego, niños huérfanos, mutilados y muertos bajo los escombros. Había cubierto ya la última guerra; sabía todo acerca de ella y poseía la máxima sabiduría acerca del sufrimiento humano.

En este tiempo el reportero de guerra vio hacer de los muertos la fiesta del espectáculo; periodistas de guerra, hechos de la noche a la mañana, llevaban niños a un estudio televisivo y los hacían llorar para obtener mayor audiencia del público televidente. La televisión había corrompido y prostituido la guerra.

El espectáculo, la explotación del morbo y el *show* lo encolerizaron; los jefes de Televisión Española, cada vez pedían más espectáculo y menos información.

Él, que nunca había contado nada de su vida, ni había escrito sobre su profesión; decidió hacer un reportaje novela para que el mundo supiera cómo veía la guerra quien trabaja en ella. Escribió entonces *Territorio comanche*. El libro es un testimonio de la guerra entre serbios y croatas; en este reportaje novelado Arturo

¹⁵ Pérez-Reverte Arturo, *Territorio comanche*, Seix Barral, México 1994. 141. pp

Pérez-Reverte cuenta la indefensión de Bosnia, un pueblo atado a costumbres milenarias.

Territorio comanche es periodismo de guerra y en donde se cuenta cómo dos reporteros de Televisión Española cambiaban el trabajo de periodistas por el de rescatistas para salvar vidas entre los escombros:

(...) A Marquéz las lágrimas no le dejaban enfocar bien, por eso no lloraba nunca cuando sacaban de los escombros niños con la cabeza aplastada, aunque después pasara horas sentado en un rincón, sin abrir la boca.¹⁵

Territorio comanche es una especie de testamento y despedida del periodismo. Su jefe se puso furioso y eso facilitó su partida; era el año de 1994.

“CRÓNICA PERIODÍSTICA. En 1991 Arturo Pérez-Reverte se inició escribiendo en *El Semanal*, suplemento que se distribuía dominicalmente en veinticuatro periódicos regionales con un tiraje de millón y medio de ejemplares.

En el suplemento el periodista ha escrito con entera libertad, y disparado contra todo lo que se mueva; además le han reseñado sus libros. Estos artículos fueron recopilados en *Patente de corso (1933-1998)*; todo lo que ha cruzado por su ojo avizor fue digno de ser comentado, ensalzado o reprobado. Su tono es franco, altisonante; las crónicas son una prosa personal, atrevida y amena, relatos en los que los dichosos populares están a la orden del día, frases como “no sé quién le dio vela en el entierro,” “otro gallo le habría cantado”, “me viene de perlas”, “me lo cuentan los pajaritos”, “tirándole flores”, “tres pies al gato”, “a ojo de buen cubero” “y “esta

¹⁵ Pérez-Reverte Arturo. *Territorio Comanche*, Seix Barral, México 1994.141. pp.

boca es mía”, entre otros muchos más, revelan cierta afinidad con el lenguaje mexicano.

En *El Semanal*, Arturo Pérez-Reverte se dedicó a retratar personajes de la vida contemporánea española; entre ellos se encuentran limosneros, prostitutas, americanizadas formas de vestir; adolescentes, crónicas impregnadas de nostalgia por la vida, costumbres y espacios que pertenecieron a los viejos, como el cinematógrafo, el contrabando, funerales y el periodismo que ya no estará más. Estos caracteres fueron anotados, entregados y publicados semanalmente:

(...) Llegué al oficio cuando estaba a punto de irse (...) conservo el amor profundo por aquel periodismo bronco, caliente hecho de olfato y de oficio (...) aquella manera de salir disparados sin decírselo a nadie cuando olfateaban la noticia, la pasión violenta con que vivieron la vida que habían elegido.¹⁶

LOS PREMIOS. Ya retirado de las coberturas de guerra Arturo Pérez-Reverte tuvo éxitos a granel. Antes, ya había recibido el Premio Ondas (1993) por su programa radiofónico *La ley de la calle*; en este mismo año obtuvo el premio Príncipe de Asturias de Periodismo por su trabajo como corresponsal para TVE en la guerra de la ex Yugoslavia.

Son muchos los premios y distinciones que este escritor ha recibido, algunos como: *El Premio de la Academia Sueca de Novela Detectivesca* por la *La tabla de Flandes* (1994) libro que fue distinguido por la Swedish Academy for Detection como uno de los mejores *thrillers* traducidos en Suecia durante 1995.

¹⁶ Ibid. Patente de Corso. p. 165

En 1994 recibe por *El club Dumas* el premio Pelle Rosenkranz que otorga la Academia de Criminología de Dinamarca, y en 1996 Sevilla le da el Premio del *Día Mundial del Turismo* por haber situado la acción de *La piel del tambor* en esta ciudad; la misma novela también obtuvo el premio Jean Monnet de literatura europea (1997). ..

En 1998 Arturo Pérez-Reverte fue nombrado Caballero de la Orden de las Letras de Francia. La distinción se concede para honrar a personalidades distinguidas en el ámbito artístico o literario. Además el municipio de Albuera le otorgó el Premio Adalid de la Libertad concedido por Badajoz, con motivo del 188 aniversario de la Batalla de Albuera.

La crítica lo ha catalogado como uno de los recientes instintos novelescos más intensos y mejor dotados, y señala que hay algo en Arturo Pérez-Reverte que no se aprende y es el pulso para contar una historia por muy complicada y larga que sea.¹⁷

El último logro de Arturo Pérez-Reverte fue la asignación de la letra T en la Real Academia de la Lengua; la noticia apareció el día 24 de enero del 2003 en el periódico *El País*; en una rueda de prensa en el café Gijón el escritor, nervioso, orgulloso y muy ilusionado declaró:

(...) lo que haré, será estar callado muchos meses, escuchar mucho, y, si luego veo que puedo aportar algo, lo haré (...)¹⁸

LA METAMORFOSIS. Arturo Pérez-Reverte pronto llegó a ser un fenómeno de las letras españolas; la metamorfosis de reportero a escritor causó gran revuelo en la sociedad literaria española. Se ha discutido mucho acerca de su autenticidad como

¹⁷ Santos Sanz Villanueva. *Diario 16*. Hoja de crítica encontrada en la editorial Alfaguara.

¹⁸ op cit. *El país*

novelista; pero su novela *La piel del tambor* alcanzó en España el medio millón de ventas; *Limpieza de sangre* vendió 250.000 ejemplares en las primeras dos semanas; *El sol de Breda* en la primera edición vendió 275.000 ejemplares y *La carta esférica* se mantuvo diecisiete semanas en el primer puesto.

El reportero que todas las noches aparecía en los telediarios y que vestía un chaleco antibalas se transformó en uno de los escritores con mayor número de lectores en España. Dada su aceptación pronto se le catalogó como autor de *best-sellers* y hay quienes le consideran producto de la mercadotecnia y la publicidad moderna. En su país este es criticado, pero en periódicos como el *Times de Nueva York* ha sido plenamente acogido.

EL NOVELISTA. Arturo Pérez-Reverte es ahora uno de los escritores más difundidos en todo el planeta; es incansable; al día siguiente de haber terminado una novela inicia otra.

A finales del año de 1996 publicó la primera novela de la serie que llevaría al escritor a la cúspide del triunfo: “la saga Alatríste” que iniciaba con *Las aventuras del capitán Alatríste*; le siguió *Limpieza de sangre*, después vendría *El sol de Breda*, le sucedió *El oro del rey* y por último *El caballero del jubón amarillo*.

Una de las principales razones del tema histórico en la saga Alatríste es que a Arturo Pérez-Reverte:

(...) Le subleva que las últimas generaciones ignoren su historia, que se la quieran hurtar, cambiarla por papilla anglosajonizada (...) Quiere que

jóvenes como su hija Carlota (...), sepan cómo fue la España del Siglo de Oro, para que entiendan la de ahora ^{19.}

La exitosa carrera novelística de Arturo Pérez-Reverte inició con *El maestro de esgrima* (1988), apasionante novela en la que una mujer se iguala en el duelo con su maestro de esgrima. En 1988 apareció *La tabla de Flandes* (1990), fabuloso *thriller* en el que el escritor rinde un homenaje al ajedrez y a la pintura; le seguirá *El club Dumas* (1993) novela en la que el escritor resucita a uno de los clásicos de la literatura inglesa: Alejandro Dumas. En esta obra se reitera la acción y el suspense tan característicos en su literatura. *La sombra del águila* (1993) es una novela histórica que aborda la invasión napoleónica en Rusia. *Cachito (Un asunto de honor)* de 1995 ; excelente relato de la defensa que hace un ex presidiario, trailerero, a la honra de una niña de dieciséis años. *Territorio comanche* (1994) es una crónica veraz de la guerra servio-croata. *Obra breve* (1995) es una recopilación de anteriores publicaciones entre las que se encuentra un relato no muy conocido del escritor: *La pasajera del San Carlos* (1995), jamás mencionado por la crítica, trata del adulterio y el alcoholismo a bordo de un barco. *Patente de corso, 1993-1998*. (1998) es un libro de crónicas periodísticas que se complementa con otro del mismo género, *Con ánimo de molestar* (2000).

Una de las últimas novelas publicadas por este escritor es *La carta esférica* (2000), *thriller* centrado en la búsqueda de un barco español, supuestamente hundido en 1767 con un cargamento de gran valor; es un homenaje al mar y a escritores como Setevenson, Melville, London, Verne, Defoe, Conrad, Kent, Forrestes; autores que

¹⁹ Alatraste Satiel, "Recuento" Revista *Siempre*. n° 2322, México 8 de diciembre, 1997 "

fascinaron a Arturo Pérez-Reverte desde que era niño. Por último *La reina del sur* (2002) novela de acción inspirada en los corridos de los “Tigres del Norte” en México y que tiene como tema el narcotráfico.

El autor se caracteriza por revivir pasajes de la historia a su entero capricho, y así nos lleva a convivir con los hombres que antecedieron a nuestro tiempo: hidalgos, clérigos, criadas, comerciantes, lacayos, pícaros, literatos, espadachines y sobre todo hombres de la milicia o poetas como Francisco de Quevedo. Chusma y gente con la que nos asombramos y aterrorizamos; ellos nos cuentan su vida y batallas en la guerra de Flandes (1625); suciedad, corrupción, codicia, vicios y los piojos de estos españoles del siglo XVII, personajes, que viven en libros como *Limpieza de sangre*, *El Capitán Alatriste*, *El Oro del rey* o *El sol de Breda*. En las novelas de Arturo Pérez-Reverte existen los personajes que iluminaron el Siglo de oro español, y que ya desempolvados salen a entablar un diálogo con los hombres del siglo XXI. Hoy podemos ufanarnos de nuestro tiempo o ir al refugio donde las mujeres y los niños no se encontraban a merced de los cañones.

Posiblemente haya quien se pregunte que hace de este novelista un fenómeno de ventas; el curioso encontrará, sin mucho profundizar, una escritura literaria clásica: introducción, nudo y desenlace, una sintaxis simple (sujeto verbo y predicado). En una entrevista hecha por María Luisa Blanco,²⁰ Arturo Pérez-Reverte cuenta que Nadie inventa nada, “uno lee la poética de Aristóteles o el teatro de Eurípides y ya está todo escrito ahí”.

²⁰Blanco María Luisa, “Arturo Pérez-Reverte: La literatura me ayuda a estar en paz.” *Internet*. <http://www.icorso.com/phemero.html>

La estratagema de Arturo Pérez-Reverte para conquistar al público lector radica en la imitación de los *thrillers* policíacos y en la adaptación del suspense cinematográfico, la aventura, la tarea de descifrar enigmas o participar como jugador de ajedrez. Al respecto señala el autor:-

(...) el lector tiene que averiguar, que lo divertido de la novela es jugar con la historia y con la cosa real, y meter tu contrabando falso. En mis novelas siempre lo hay en un 15 por ciento .²¹

A su estilo, Pérez-Reverte añade los conceptos de la enciclopedia, caracteres que desde los años ochenta Umberto Eco integró a su novela *El nombre de la rosa* (1980) o Marguerite Yourcenar a la novela *Memorias de Adriano* (1951).

La obra de Arturo Pérez-Reverte cuenta con un peculiar talento para encantar al lector con magistrales personajes como la niña puñales (una vieja cantaora); las sevillanas Macarena y su madre la Duquesa viuda de Cruz, mujeres que a toda costa tratan de impedir la destrucción de la iglesia de Nuestra Señora de las Lágrimas; la cuarentona de nacionalidad norteamericana, monja y reparadora de arte Gris Mesala (personajes de *La piel del tambor*) Menchu Roch una mujer madura y adicta a la cocaína, nota disonante, grotesca y fatal de las féminas creadas por Arturo Pérez-Reverte (personaje de *La tabla de Flandes*); Teresa Mendoza, la reina del sur, joven y solitaria mexicana que irrumpe en el mercado del narcotráfico español; la dieciseisañera del puticlub del portugués, María, protagonista de *Un asunto de honor* y que en materia de adolescentes es uno de los más bellos personajes del escritor:

²¹Ibid. Blanco María Luisa.

Era la más linda cenicienta que vi nunca. Tenía dieciséis años, un lindo libro de piratas bajo la almohada y, como en los cuentos, una hermanastra mala que había vendido su virginidad al portugués Almeida.²²

Entre los personajes de Arturo Pérez-Reverte no es posible pasar por alto a los masculinos, como Manolo Jarales, el héroe trailero; Lorenzo Quart el cura heterodoxo; el taciturno y vacío capitán Alatríste con su inseparable y adolescente compañero Íñigo Balboa; Lucas Corso el traficante de libros, César; tutor de una solitaria joven restauradora de arte, Jaime Astarloa el maestro de esgrima. Todos ellos poseen alma, sensibilidad, inteligencia y melancolía.

Arturo Pérez-Reverte, artesano de las letras, da a sus novelas una composición artística respaldada en la investigación de archivos, enciclopedias, diccionarios especializados y tomos de la historia, otras literaturas, manuales, Internet, obras pictóricas, hemerotecas, colecciones de música, videos, películas, fotografías, museos, entrevistas y desplazamientos a las regiones de los escenarios novelísticos.

Las novelas de Arturo Pérez-Reverte nacen de una infatigable investigación, imaginación, algo de romanticismo y la inspiración producida al descifrar una mirada, una sonrisa, cualquier imagen que llega al razonamiento; un libro un óleo, la vida que si no es aventura no valdría la pena vivirse, según el autor, todos estos medios dan a la obra del escritor español una construcción artística fácil de leer, pero difícil de imitar.

La clave de su éxito es la maestría con la que maneja la imaginación, la combinación de fantasía y romanticismo, aventura, suspenso, acción, una estructura clásica, investigaciones exactas de los usos, costumbres, lenguajes, escenarios,

²² *Obra breve. Un asunto de honor*, Alfaguara, México. 2000. p.305

vestuarios y casa habitación sumados a la experiencia de vida. Arturo Pérez-Reverte se define así : “soy un artesano de los libros no soy ningún genio”²³

LA MUJER. En la novela, *La carta esférica*, el escritor de Cartagena otorga a Tánger su visión de la mujer; quien lucha por la supervivencia de sus sueños.

La mujer es uno de los temas preferidos del escritor; él piensa que todo está en ellas, que todas son adecuadas porque su sabiduría y lucidez son genéticas; ella es receptora de información y cuenta que a través de la mujer es factible entenderse a sí mismo, y mirar el mundo. “Su lucidez e información también la poseen las que son estúpidas.”

EL CINE. Arturo Pérez-Reverte huye al esnobismo y a la demagogia cultural y no se siente obligado a seguir los pasos de Joyce, Kundera o Faulkner, influencias que sólo satisfacen a la crítica y a unos cuantos amigos, pero no al público; su intención es llegar a personas que difícilmente leerían un libro.

Como un viejo lobo de mar de los medios de comunicación, Arturo Pérez-Reverte llegó a los hogares con su fascinante literatura, a través de Internet, el periódico, la televisión, el radio, los libros y el cine.

De entre sus novelas se han filmado *El maestro de esgrima*, *La tabla de Flandes*, *Un asunto de honor*, *El club Dumas*, y *Territorio comanche*. De estas películas, excepto por los últimos quince minutos, el escritor está de acuerdo con la adaptación que Roman Polansky hizo de *El club Dumas*, misma que se rebautizó con el nombre de *La última puerta*. Generalmente el escritor no interviene en la dirección de los filmes, pero sí es muy cuidadoso con los derechos y ha declarado: “cuando llega

²³ Quiman Miguel Angel, “No soy apóstol ni guerrero”; Arturo Pérez-Reverte. *El Nacional* n° 2462, México 1° de marzo 1997

algún americano a pedirme derechos de algo, le digo que no, “Son amigos los que me compran los derechos”²⁴

En la película *Territorio comanche* de Gerardo Herrero, Arturo Pérez Reverte participó; elaborando el guión, ya que él era el protagonista.

La película *La tabla de Flandes*, hecha por el inglés Jim Mc Bridey no le gustó por ser una versión americanizada; sin embargo la filmación que Pedro Olea realizó a *El maestro de esgrima* le agradó porque Olea es un director clásico.

SU PERSONALIDAD. Arturo Pérez-Reverte es un hombre sin presunción, cordial y evasivo en el tema de las finanzas; por único lujo se le conoce un velero que casi se ha convertido en su residencia habitual, una especie de santuario sólo accesible a su estrecho círculo de familiares y amigos; es un hombre que tiene en alto aprecio la amistad y es dado a cultivarla.

Fuma poco, bebe, toma café y cuando escribe no escucha música, a no ser que ésta tenga relación con la novela que está escribiendo.

Es emocionalmente estable, no depresivo, lineal en sus actitudes y sentimientos, trabajador, disciplinado y profundo conocedor y admirador del sexo femenino. Escribe en el ordenador, después imprime rápidamente y corrige con pluma el texto para poder trabajar con respaldo; le gusta tomar notas en cuadernos de piel ²⁵

²⁴ Lazcano, Hugo y Eduardo Alvarado, “El escritor Arturo Pérez-Reverte dice que sus novelas cuando son llevadas al cine tienen clara la historia, pero les falta carne y sangre.” periódico Reforma 12 de junio 2002

²⁵ López, Oscar, “Arturo Pérez Reverte en la Cresta de la ola.” *Revista Que leer* (España), abril 2002

Hasta hace pocos años era poseedor de 8000 libros, de los cuales 500 rezan sobre los siglos XVI y XVII. Él, como otros hombres públicos protege su ámbito privado y nunca habla en prensa de su esposa, aunque seguramente sea ella la protagonista de todas sus novelas. Y según sea la ocasión es más proclive a conversar de su hija. De su vida personal no habla nunca, prefiere que se le lea y que de ahí se deduzca lo que de él se quiera saber.

Arturo Pérez-Reverte es consciente de la finitud de su existencia, sabe que envejecerá y morirá al igual que la gente a la que él ama.

De entre todos sus logros, el más grande fue insertarse al mundo sin que éste le duela, no aspira comprenderlo, es incomprensible y cree que el horror es tan del mundo como la felicidad

CAPÍTULO SEGUNDO CONTEXTO HISTÓRICO

La novela histórica pretende reflejar el ambiente, las características y los personajes de una época determinada, mezcla acciones y figuras fingidas con otras reales; tal y como lo hace Arturo Pérez-Reverte en *El húsar*, cuyo tema central es la guerra de la independencia española,¹ en su primera fase.

El tiempo histórico en el que la novela tiene desarrollo es el siguiente: Miembros de la corte de España temen que a la muerte del viejo rey Carlos IV, el advenedizo Príncipe de la Paz, Manuel —Godoy— ocupe el trono y piden al rey que les firme un poder con la designación de la silla, a su deceso. La previsión encoleriza a la reina María Luisa quien, tomando sus precauciones para asegurarle la corona al repudiado ministro Manuel Godoy, le exige a su esposo, Carlos IV, que firme un decreto para poner prisionero al Príncipe de Asturias, Fernando VII; éste, víctima de truculentas maquinaciones, comparece ante un tribunal.

Concluido el proceso del Escorial (1807), el pueblo aclama a su príncipe y le concede la razón porque lo sabe inocente e inclina la balanza a su favor. La responsabilidad de los disturbios recae en el favorito Manuel Godoy y la popularidad del príncipe de Asturias aumenta.

El prestigio de la familia real se encontraba minado; por los amoríos entre la reina María Luisa, —esposa de Carlos IV— con el valido Manuel Godoy. Las tropas

¹ En *El húsar* Arturo Pérez-Reverte buscó recrear las formas de los *Episodios Nacionales* bajo una perspectiva (casi novedosa). Trueba Lara José. “El regreso del folletín,” *un má uno*. 2 de julio de 1995.

“tengo apenas 18 años, estoy leyendo los *Episodios Nacionales* de Galdós y después escribo *El húsar*.” Mendoza Leo, Eduardo. Arturo “Pérez-Reverte: de las guerras napoleónicas a la guerra en Bosnia.” *El universal*. Sec.Cultural. 2 de diciembre 1994, p.4

de Murat ya iban camino de Madrid. Los rumores de una posible invasión francesa llevan a los reyes, junto con Manuel Godoy, a refugiarse en Aranjuez; el favorito ya había dispuesto que los soberanos se trasladaran a Sevilla o Cádiz, con objeto de organizar allí la resistencia, pues todos veían claramente las intenciones de Napoleón. Fernando se opuso al viaje y al impedirlo se promovió, —entre el pueblo— el Motín de Aranjuez, (17 de marzo de 1808). La gente enardecida exigía la renuncia del monarca Carlos IV, y los jardines de Aranjuez fueron invadidos por la muchedumbre. La guardia y los soldados se habían solidarizado con la causa popular y desprotegiendo a los monarcas tomaron partido con la enardecida turba-multa.

Tembloroso, lleno de temor y queriendo salvar el trono, el rey declina tal y como lo hiciera, en 1792 Luis XVI en Francia; y firma en un documento la abdicación que a la letra decía: “a favor de mi heredero y muy caro hijo, el Príncipe de Asturias.”²

Desde el balcón de Palacio se dio lectura al documento. Por el momento la población se había apaciguado y la multitud aclamó al reciente rey, Fernando VII.

Los amotinados deseaban ajustar cuentas con el favorito Godoy, mismo que al dar inicio la revuelta subió corriendo al desván y se ocultó en una estera de junco:

(...) pasó treinta y seis horas en aquel escondrijo (...) Vencido por el hambre y la sed salió (...) fue detenido por un centinela (...) lo entregó al populacho que le causó numerosas heridas (...) tenía un muslo atravesado (...) casi vaciado un ojo, la cabeza abierta (...) un guardia le arrancó de sus verdugos y logró conducirlo al cuartel (...)³

² Roux Georges. *La guerra napoleónica de España*, traduc. Felipe Ximénez Sandoval, Espasa-Calpe, Madrid 1871, 218 pp.

³ op. cit. Roux Georges

En Episodios Nacionales El 19 de marzo y el 2 de mayo de Benito Pérez Galdós

la versión es la siguiente:

Godoy se había refugiado en un desván, donde encerró a uno de sus sirvientes, el cual preso después, no pudo acudir a sacarle. A las treinta y seis horas de encierro, el Príncipe, prefiriendo, sin duda, la muerte a la angustia, hambre y sed que le devoraban, bajó de su escondite, presentándose a los guardias que custodiaban su morada y la misma noche del 17 acudió con heroico entusiasmo a apoderarse de él.⁴

De inmediato un correo de Murat fue a informar de lo ocurrido a Napoleón. La familia real había huido y pronto recibiría auxilio del enemigo.

En Bayona, el Emperador increpa al rey Fernando VII y lo culpa de la insurrección en Madrid; además, le pide que le devuelva la corona a su padre Carlos IV, quien la rechaza; era justo lo que Napoleón esperaba para quedarse con ella; no sería para él, sino para uno de sus hermanos; piensa en su hermano mayor, José.

EL DOS DE MAYO: El resultado del robo de la corona de España fue el inicio de la guerra de Independencia: una feroz carnicería en la que los madrileños no salieron bien librados y que en la historia es conocida como el Dos de mayo (1808), día en el que inició esta cruenta guerra.

Lo ocurrido fue la contumaz respuesta del pueblo español a los planes que el emperador Napoleón tenía para España, y en la Plaza Oriente, frente al Palacio Real, los madrileños con toda la valentía y arrojo de que es capaz la colectividad, tuvieron un primer enfrentamiento con el pueblo español. Les auxiliaron 3500 soldados y

⁴ Pérez Galdós, Benito. *Episodios Nacionales*, *El 19 de marzo y el 2 de mayo Bailén*, Porrúa, México 1969. p. 41

paisanos, se habían armado con todo lo que les fuera útil: muebles, agua y aceite hirviendo y cuanto tuvieron a la mano, pero sobre todo con valor, y así escribió su historia el pueblo ibero:

La lucha, mejor dicho, la carnicería, era espantosa en la Puerta del Sol. "Cuando cesó el fuego y comenzaron a funcionar los caballos, la guardia polaca, y los famosos mamelucos cayeron a sablazos sobre el pueblo, siendo los ocupadores de la calle Mayor los que alcanzamos la peor parte, porque por uno y otro flanco nos atacaban los feroces jinetes⁵

La primera victoria sería para el ejército francés que Marbot y Murat dirigían.

⁵ op. cit. Benito Pérez Galdóz. p. 92

CRONOLOGÍA DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA (GUERRA DE LIBERACIÓN)

1808

En los días precedentes a la invasión napoleónica los reyes pretendían abandonar Madrid para dirigirse a Andalucía; la consecuencia de la huida fue la invasión de la turbamulta en el Palacio Real. El 19 de marzo Carlos IV abdicó a favor del Príncipe de Asturias, así terminó el poder del omnímodo Manuel Godoy (19 de marzo)

En Bayona Fernando VII la corona a favor de Napoleón. El dos de mayo Murat mandó disparar contra la multitud y la familia real se trasladó a Francia.

PRIMERA FASE: (junio de 1808, noviembre de 1808)

El 7 de junio de 1808 los franceses saquearon bárbaramente Córdoba. El 7 de julio Napoleón designa rey a su hermano José. En todas las provincias de España se erigieron las juntas de defensa para dar inicio a una guerra. 19 de julio Francia sufrió una derrota en Bailén; el Cuerpo del general Dupont fue derrotado por las tropas que comandaba el general Castaños. El rey José se fue de Madrid. A comienzos de agosto los franceses únicamente controlaban el territorio entre el Ebro y los Pirineos.

El 25 de septiembre se crea en Aranjuez la Junta Central Suprema Gubernativa del Reino, presidida por el conde de Floridablanca. En octubre la Junta Central estableció una nueva organización militar, creando cuatro grupos a las órdenes de Blake, Castaños, Vives y Palafox.

El 4 de noviembre entró Napoleón en Madrid y repuso a su hermano en el trono.

SEGUNDA FASE (noviembre de 1808-enero de 1812)

1808

El 4 de noviembre llega Napoleón. Período de total de dominio francés. Ya el 31 de octubre, Lefebvre había derrotado a Blake en Espinosa de los Monteros.

Napoleón deshacía en Burgos la división de Extremadura y derrotó en Somosierra al general San Juan; el Emperador se estableció en Madrid.

El 21 de diciembre comenzó el segundo sitio en Zaragoza con un ejército de más de 40.000 hombres mandados por Moncey. Saint-Cyr quien controlaba Cataluña. La Junta Central abandona Aranjuez e irá a Extremadura, posteriormente a Sevilla. Derrota de la tropas inglesas. Moore llega a Salamanca al mando de un ejército inglés de 20.000 hombres. Se ve obligado a retroceder a Galicia.

1809

El primero de enero Napoleón y Soult llegan a Astorga. Allí se entera cómo van las cosas por Europa y el emperador se va a Valladolid; el 17 de enero parte a París. Soult persigue a los ingleses que se refugiarán en Portugal. En la batalla de Coruña Moore perdió la vida. El ejército inglés con Wellesley al mando expulsó a los franceses de Portugal (se refugiaron en Galicia). Después de una heroica defensa, el 20 de febrero capituló Zaragoza. Encargado Suchet del mando del ejército de Aragón, derrotó a Blake

(15 de junio) En Cataluña, a pesar de los triunfos de Saint-Cyr, el pueblo no cedía en su odio y la rebelión continua. La resistencia en Gerona (comparable con la de Zaragoza) inició el 5 de mayo.

La batalla de Talavera de la Reina (27 de julio de 1809) dirigida por Wellington fue un gran triunfo para las armas españolas e inglesas. Perseguidos después por Soult, tuvieron que refugiarse en Portugal. Tras el desastre de Tudela aparecen las guerrillas (máximo exponente del carácter popular de la guerra) y se encargaron de que los invasores vivieran en un infierno español; algunos agrupamientos como los mandados por Espoz, Longa o Martín *El Empecinado* llegaron a poseer la eficacia de las fuerzas regulares.

La derrota que sufrió el 19 de noviembre Areizaga en Ocaña es una de las mayores victorias que se registran en aquella campaña. Hecha la paz con Austria, Napoleón envió nuevas fuerzas a España y dio el mando a sus mejores caudillos (Messena, Soult, Víctor, Mortier, Ney, Junot, Suchet)

1810

En enero José y su general en jefe, Soult, emprendieron la ocupación de Andalucía, cayeron todas las plazas a excepción de Cádiz. En mayo Soult le envía desde Sevilla un ejército de apoyo que es derrotado en Albuera por el inglés Beresford y Lérida se rindió el 13 de mayo. Massena tomó Astorga (22 de abril de 1810) y Ciudad Rodrigo (10 de julio) El 26 de agosto penetró en Portugal. Después de seis meses de asedio se rindió Tortosa (29 de diciembre).

En tanto las guerrillas y el paisanaje causaban numerosas bajas a los franceses.

Tarragona resistiría hasta 1811.

1811

Messena continuaba en Portugal sin llevar a cabo ninguna operación. Soutt con los 80.000 mil hombres no podía atender las múltiples cargas; el sitio de Cádiz (defendida por un numeroso ejército anglo español) y empleaba a casi toda su gente para perseguir las guerrillas tierra adentro. Soutt invadió Extremadura, se apoderó de Olivenza y de Badajoz, dirigiéndose luego a Lisboa. Messena, viendo su ejército amenazado, regresó a Castilla; fue derrotado por Wellington en Fuentes de Oñoro (5 de mayo). El 16 de Mayo Soutt fue derrotado en la Albuera (Badajoz) por un ejército anglo-español mandado por Castaños, Blake Figueras y Sagunto.

TERCERA FASE (1810 - 1814)

1812

La iniciativa de la guerra pasa a las fuerzas inglesas y españolas y en menor medida portuguesas (al mando de Wellington).

El 9 de enero de 1812 capituló en Valencia, pero ya el 20, Wellington recuperó Ciudad Rodrigo y el 6 de mayo Badajoz. El 13 de junio tomó Wellington la ofensiva contra el segundo. El 22 del mes de julio tuvo lugar la célebre batalla de Arapiles, una de las que más influyeron en la liberación de la Península, pues a partir de entonces los franceses se batieron en retirada. El rey

intruso tuvo que retirarse a Valencia. Andalucía quedó limpia de franceses.

Wellington había reunido más de 100.000 hombres en Valencia.

1813

A principios de 1813, el ejército de Napoleón había quedado reducido porque tuvo que sacar muchos hombres para la campaña de Rusia. José se disponía a trasladar la corte a Valladolid cuando Wellington tomó la ofensiva y le obligó a retroceder hasta Miranda donde esperaba reunirse con el ejército del Ebro. Alcanzado por Wellington, se libró la batalla de Victoria (21 de junio) y José Bonaparte quedó obligado a trasladarse a la frontera francesa.

El ejército de Wellington recuperó Pamplona y San Sebastián (31 de agosto) y penetró en el territorio francés en persecución del enemigo. El 30 de mayo se firmó en París la paz de los franceses con Inglaterra, Austria, Rusia y Prusia y un mes más tarde España reconoció el tratado.

En las alturas de San Marcial, cerca de San Sebastián, todavía fueron derrotados los franceses. Pamplona sería liberada. Quedaba en manos de Francia todo el este español (desde Valencia). El 5 de julio Suchet se retiró.

1814

A principios de este año quedaron instaladas provisionalmente las Cortes en Madrid; Ahí iría el rey, libre ya de su cautividad. Napoleón, viendo perdida su causa, abrió negociaciones con Fernando (12 de noviembre de 1813) y el 11 del siguiente mes el duque de San Carlos y Laforest firmaron el tratado de Valence. Acompañado por Suchet el 23 de febrero, Fernando VII atravesó la

frontera y fue recibido con extraordinario entusiasmo. Hostalrich y Figueres fueron las últimas plazas evacuadas , no antes del 4 de junio.

CAPÍTULO TERCERO

LA AMBICIÓN DE NAPOLEÓN

El 7 de julio de 1807 en Tilsit; el zar de Rusia y el emperador de los franceses se repartieron con una gran naturalidad el Oriente y el Occidente. Ahora con Prusia aplastada, Austria abatida e Inglaterra impotente: Napoleón creía tener el mundo en sus manos, cuando hacía pocos años tan sólo era un pobre teniente corso.

Su carrera militar se había iniciado con gran éxito y los ascensos ocurrían a gran velocidad. Napoleón Bonaparte sabía lo que quería y cómo conseguirlo; el trampolín con el que llegaría a la cúspide se lo había dado la Revolución francesa, después de este período sobresalía participando activamente en la política del país.

La reconquista de Tolón (1793) le valió a Napoleón el ascenso a general, su nombramiento como comandante del ejército interior se lo dio la represión que hizo sobre los realistas; a pesar de haber combatido a éstos, casó con la viuda de uno de ellos, una figura de salón ¹ llamada Josefina Beauharnais,² mejor conocida como Josefina Bonaparte.

¹ Atendiendo al contexto social, político y cultural del S.XVIII los salones de reunión tuvieron un gran prestigio, formaban una parte muy importante de la cultura e historia del país galo. A este tipo de acontecimientos eran afectos: Montesquiu, Diderot, Voltaire, y Napoleón. En aquellas estancias brillaron como el oropel las más famosas damas de la época, una de ellas fue María Antonieta, mujer y reina de la corte de Francia; la sustituiría, Josefina Bonaparte.

² Josefina Beauharnis fue una mujer encumbrada y asidua a salones influyentes, a ella Napoleón acabaría ciñéndole la corona de emperatriz (...). Era viuda del vizconde de Beauharnais, aristócrata guillotinado por Robespierre. Sainz de Robles, *Ensayo de un diccionario de mujeres celebres*.: Aguilar, Madrid, 1959, 624 p 624

La represión a los jacobinos ³ también cuenta entre sus logros. Al mando del ejército francés en 1797 venció a Austria en Italia; era realmente uno de los más grandes conquistadores⁴ de su tiempo; gradualmente cosechaba triunfos en Arculi, Lodi y Rivoli.

El directorio lo veía con buenos ojos y en 1798 aprobó que atacara el corazón de la ruta inglesa. También ocupó Malta, Alejandría, Egipto y venció a los mamelucos en la batalla de las Pirámides, además de atacar a los turcos en Siria.

Su nombramiento como comandante de las tropas de la capital le facilitó el camino para dar un golpe de Estado (1799); desde entonces y durante 15 años se establecería como Primer Cónsul, cargo con el que instauró una dictadura militar.

Bajo el Consulado Napoleón fue nombrado presidente de la República italiana, reorganizador de Alemania, y tutor de la confederación helvética.

Después se hizo designar emperador y ante el asombro del mundo se le vio repetir—con su corte y nobleza imperiales— los cuadros de la monarquía tradicional.

Su principal objetivo era extender el territorio francés hasta el rin y rodear al Imperio de una serie de estados satélites aliados (algunos de los cuales estuvieron gobernados por parientes suyos):

³ Jacobino. Dícese del individuo del partido más demagógico y sanguinario de Francia en tiempo de la Revolución (...) llamado así a causa de haber celebrado sus reuniones en los conventos de dominicos, a quienes vulgarmente se daba aquel nombre. *op. cit. Enciclopedia Universal Multimedia C D-ROM*, México, 1997.

⁴ La ambición de Napoleón Bonaparte puede atribuirse a que era un asiduo lector de la Historia y de biografías como las de Alejandro Magno, Julio César y en especial la de Federico II, *op. cit. C D-ROM*

Entre 1805 y 1806 Napoleón centró su interés en Italia y Alemania, venció a Austria y sus aliados en Ulum y Austerlitz; a Prusia en Jena y Averstadt. Las constantes victorias llevaron al Emperador a lanzar la iniciativa del bloque continental contra Gran Bretaña (noviembre de 1806); su propósito era arruinar su economía; 1807, en este tiempo creó la federación del Rhin, hizo la anexión de Etruria y de los Estados Pontificios e invadió España.

Las personas, los hechos se pliegan a su voluntad; el emperador estaba lo que se dice realmente embriagado; su personalidad no reconoce límites, es presa del delirio, pierde pie, está perturbado y con esta psicología, Napoleón se lanza a la conquista del viejo imperio español.

Alcanzar tales alturas forzosamente produce vértigo; sus logros anteriores, la conciencia de su inteligencia y los numerosos ejércitos que a ciegas lo seguían, le otorgaron a Napoleón Bonaparte la plena seguridad de conquistar —con éxito— España.

Los Borbones no eran ni siquiera temibles, así los señala el autor de *El húsar*:

(...) Rosarios y escapularios, los mil y un santos que atiborran las iglesias de aquel país, el ciego fanatismo y el odio a los herejes extranjeros, se deshacían en un charco de sangre bajo el golpe de un sable bien afilado.

(*Ibid*, p.116)

En esta novela, *El húsar*, se crítica la debilidad de la familia real por haber condescendido con el país galo —en vez de morir— como la gente del pueblo, peleando por la patria. Los ex monarcas aceptaron la ayuda proporcionada por Napoleón y huyeron tras el motín de Aranjuez, finalmente llegaron a Francia; allá también fue el rey Fernando; pero el trato que de Napoleón recibió era desalentador;

encontró que éste no le confirió prerrogativas y dignidades que de común recibía un rey y lo trató como a un ciudadano común. Napoleón le propuso arreglos para que cediera sus derechos, pero el recientemente nombrado rey, no accedió. En Bayona Fernando VII se vería presionado por el Emperador a devolverle la corona a su padre. Como el ex rey Carlos IV se negara a recibirla, ésta quedará en manos del corso.

Los reyes habían sido desposeídos por un personaje contradictorio y enigmático, un individuo crucial en la historia del mundo y al que si bien unos admiraban, otros despreciaban profundamente.

Para don Álvaro de Vigal, personaje de *El húsar*, Napoleón era la única personalidad contemporánea históricamente vigorosa que podía cambiar Europa, pero “el armiño imperial con el que se había revestido” le preocupaba:

No pongo en duda que la única personalidad contemporánea históricamente vigorosa que puede cambiar Europa se llama Napoleón Bonaparte, aunque debo confesar que los últimos tiempos me ha infundido ciertas reservas personales. Lo aplaudí de corazón cuando era cónsul, pero el armiño imperial con el que terminó por revestirse me causa cierto recelo...

(*Ibid*, p.120)

Napoleón Bonaparte soñaba con la unificación de Europa; era un defensor de las fronteras legadas por la Revolución y pretendía federar⁵ el mundo occidental, pero la validez de sus ideales se ponía en tela de juicio cuando, para conservar los confines obtenidos, tenía que amenazar a todo mundo; su irrefrenable ansia de poder hacía pensar que intentaba restaurar el imperio romano.

⁵ Unir o poner de acuerdo a dos o más personas con un determinado fin común.

Los reyes execraban a este soldado de la Revolución francesa porque para ellos no había explicación racional que justificara la unidad política que pretendía Napoleón. Este perseguía fines contradictorios y únicamente daba cuenta de su ambición: ansia de expansión que le llevó a poner en la mira de sus conquistas a España (sin que esta hubiera dado pretexto alguno). Roux Georges narra que Talleyrand, uno de los peores consejeros de Napoleón, fue quien lo conminó a apoderarse de España:

El Emperador declararía un día a Roederer: ¿El asunto de España? ¡Talleyrand llevaba dos años atormentándome (...) Sostenía que no harían falta más que 20.000 hombres. (...) gritó a Talleyrand en pleno consejo de ministros; “¡ Fue usted quien me dio la primera idea del asunto de España, fue usted quien me empujó día tras día!” Talleyrand lívido no se atreve a protestar⁶

La conquista de la península fue decisiva para la historia del mundo. La guerra de España, declara Napoleón en Santa Elena: “aquella desdichada guerra de España fue la causa primera de mis desgracias.” En efecto durante seis años -de 1808 a 1814- la guerra de Independencia desgastaría al imperio y finalmente determinaría su caída. En España había dado inicio el derrumbe de la hegemonía universal pretendida por Napoleón.

Las razones del Emperador eran, primero eliminar a una familia rival del trono de Madrid y segundo coronar a un miembro de su familia, José Bonaparte⁷, como rey,

⁶ Roux Georges. *La guerra napoleónica de España*. trad. Felipe Ximénez Sandoval: Austral, Madrid. 1971, n° 1498. p. 24 p.81.

⁷ José Bonaparte, el mayor de diecinueve hijos engendrados por Leticia (madre de Bonaparte). Tiene cuarenta años; es generoso, amable; su personalidad no va con la de los españoles, acostumbrados al aspecto altivo de años, es generoso, amable; su personalidad no va con la de los españoles, acostumbrados al aspecto altivo de los sucesores de Carlos IV; era espléndido en pensiones y subvenciones con frecuencia pingües. Estableció centros de asistencia pública. Propagaba y subsidiaba la cultura. Se dice que era borracho, el pueblo lo llamó Pepe Botellas. Dotó a España de un sistema de leyes liberales conforme a la evolución de los tiempos, prohibió el empleo de la tortura y los procedimientos criminales. op. cit. Roux Georges p ?

ya que su costumbre era delegar el poder en sus familiares, otorgándoles jerarquías para las cuales no habían nacido; así Europa se veía repartida entre los hermanos parientes de Napoleón - Bonaparte: José en Madrid, Jerónimo en Westfalia, Luis en Holanda, Elisa en Toscana, Joaquín Murat, el marido de Carolina, en Nápoles.

Napoleón fue un gran estratega de guerra y un político que instauró modernas estructuras de gobierno.

En 1804 el senado le dio la dignidad imperial, pero bajo el disfraz de la corona estableció una dictadura que, en efecto, cambió al país consolidando las instalaciones burguesas. Napoleón pretendía, mediante la guerra, transformar el continente y comenzaría por abolir el feudalismo. Algunos críticos señalan que el tiempo de Napoleón precedió a lo que ahora se conoce como la Era Moderna⁸

El cónsul, Napoleón Bonaparte, echó andar el centralismo, saneó el erario público, creó el Banco de Francia, redactó el código civil, impulsó las artes, la enseñanza; delineó un patrón político y el orden que pretendía regir en el resto del continente europeo.

En *El húsar*, este protagonista de la historia universal es un personaje impersonal, pero al que tácitamente se le conoce como el ejecutor de la guerra que en el libro se trata; los que aquí aparecen son fieles e incondicionales al Emperador y en su

⁸ (...) el derrumbamiento de la monarquía francesa (...) para la mayoría de los historiadores constituye el hito que señala claramente el advenimiento de la Edad Contemporánea *Enciclopedia Metódica Larousse*. t.2 p. 502

nombre llevan a cabo esta conflagración; es su espíritu quien los motiva, les da valor e inspira para hacer la guerra:

el corazón de Frederic se detuvo unos instantes y después se precipitó en alocada carrera. Su “¡Viva el Emperador!” se fundió con el de doscientas gargantas que aullaron enardecidas mientras los dos escuadrones empezaban a remontar la loma.

(*Ibid*, 149-150 p.)

Frederic Glüntz, el personaje principal de *El húsar*, pretendía ser como él, un hijo de la revolución. Creía en los ideales del Emperador y teóricamente se encontraba dispuesto a morir peleando por la renovación y unificación europea; el húsar, como Napoleón, tenía como máximo objetivo imponer cambios ideológicos en un país cerrado y hermético como España.

España era, añadió, un país prisionero de su propio pasado, encerrado en sí mismo, oscuro y supersticioso. Sólo las ideas nuevas, la incorporación a un sistema político moderno y europeo podía sacarlo de la cárcel en la que lo había sumido la Inquisición, los curas y los monarcas incapaces.

(*Ibid*, 119 p.)

En esta novela, don Álvaro de Vigal explica que a España no se le podía medir con el mismo patrón que al resto de los países europeos, porque era una raza meridional, agreste, un país en el que las personas no eran un conjunto homogéneo. Ahí había pueblos que todavía conservaban fueros y antiguos derechos, gente endurecida por la historia, de rígida cerviz, belicosa y áspera.

(...) a las que muchas centurias de guerras internas y ocho de lucha contra el Islam hicieron como son. Gentes a las que, además, una religión dura e intransigente ha ido empanando, desde tiempos remotos, con un cerril fanatismo.

(*Ibid*, p.120-121)

El error de Napoleón en España, según palabras del personaje don Álvaro de Vigal, sería el desconocimiento de ese país ya que los españoles no deseaban

cambios y de quererlos no los harían por influencia de los extranjeros; el afrancesado personaje concluye que jamás las bayonetas impondrán una sola idea.

En la península ibérica las ambiciones o sueños de Napoleón Bonaparte encontraron freno y es entonces cuando su carrera política y militar comienza a declinar:

El 14 de junio de 1816 ante Las Cases Napoleón declarará:

“Uno de mis mayores errores es haber dado importancia al destronamiento de los Borbones>> y suspira: y suspira.” “¡ Yo era demasiado poderoso!”⁹

La guerra entre España y Francia es la visión de un país progresista y dado a entrometerse en la política interna de otros países; de manera contraria España es un pueblo conservador, unificado y dispuesto a dar su vida para frenar la expansión napoleónica, aunque para ello corrieran ríos de sangre.

Finalmente José Bonaparte no sería el rey de España y años más tarde Fernando VII regresaría a barrer los influjos dejados por el Emperador en tierra ibera.

⁹ op.cit. Roux Georges. p11

CAPÍTULO CUARTO

EL TIEMPO Y EL ESPACIO EN *EL HÚSAR*

En esta novela de guerra, *El húsar*, las fechas son elementos de ficción y no concuerdan con el tiempo objetivo de la historia de España, excepto el año (1808). El mes y el día en el que tuvo lugar esta novela son indeterminados y a través de la investigación es posible deducir que el encuentro entre los españoles y franceses ocurrió semanas después del éxito obtenido por las tropas del general Castaño sobre las del comandante Dupont en Bailén (19 de julio de 1808).

En el tiempo en el que literariamente se ubica a la narración, Dupont, semanas atrás, ya había suspendido las hostilidades y enviado a las líneas españolas a un parlamentario llevando una bandera blanca; Terminado el combate los franceses retrocedieron en dirección a Madrid y evacuaron Andalucía:

El día 22 (julio) se acuerda en un convenio en el que se dice que los franceses:
serán embarcados en buques de transporte españoles y conducidos al puerto Rochefort en Francia.¹

En *El húsar* la guerra continúa y en el desenlace se desconoce si la batalla ha terminado o prosigue. La historia de España y el tiempo de la ficción están relacionados y el producto de esta combinación es la novela.

La prolongación del suceso bélico en *El húsar* permite una interpretación abierta, un alargamiento de la guerra porque el autor ha querido que los acontecimientos

¹ *Enciclopedia Universal Ilustrada*, Espasa-Calpe, Madrid, 1910, t. VII. p.230

prosigan unas semanas más, cuando en realidad en Andalucía la guerra de la Independencia vivía una tregua.

Desde hacía varias semanas Bailén era sinónimo de desastre. Allí habían capitulado tres divisiones imperiales frente a veintisiete mil españoles, teniendo dos mil seiscientos muertos, perdiendo diecinueve mil prisioneros, medio centenar de cañones, cuatro estandartes suizos y cuatro banderas francesas (...)

(*Ibid*, p.61)

En *El húsar* la cronología es breve, va un poco más allá de veinticuatro horas² y se lleva a cabo en dos noches, dos amaneceres y un día.

En este relato corto los matices del clima, el día y la noche están dados por el narrador omnisciente quien señala el paisaje, el duelo y la muerte desde la óptica de la guerra.

Y ahora descubría que muy bien pudiera no ser así. Aquellos cuerpos tendidos sobre el barro producían una extraña congoja, una aterradora sensación de soledad infinita bajo la luz gris de la mañana.

(*Ibid*, p. 90)

(...) ni siquiera un luminoso día de la más radiante primavera podría suavizar el horror de las imágenes que iban jalonando el camino de Frederic hacia la gloria

(*Ibid*, p. 147)

La mayor parte del tiempo en este relato corresponde a la noche; en ella inicia la novela, ocurre el desenlace y el personaje cae en la cuenta de su desamparo.

El día vivido por los franceses es lluvioso y prolongado, el recorrido del camino, monótono y carente de belleza y pareciera ser que los protagonistas sólo dan vueltas sobre el mismo lugar.

² Las 24 horas llevan a un parangón con *El Ulises* de James Joyce, libro del que Baquero Goyanes dice: una ciudad equivale a un mundo y veinticuatro horas a toda una vida. Baquero Goyanes Mariano *¿Qué es la novela? ¿Qué es el cuento?* Universidad de Murcia, 1993. 151 p.

El relato está narrado en el tiempo presente, pero los antecedentes de los héroes que viven en la memoria de Frederic Glüntz son contados retrospectivamente por un narrador omnisciente y en el plano del tiempo pretérito aparecen breves momentos de la infancia del húsar, uno de ellos fue la muerte de su abuelo Walter Glüntz. También se narra lo que aconteció al húsar tres meses atrás, tiempo en el que el personaje conoció a Claire Zimmerman y en el que apenas y se fijó en Anne y Magda:

(...) Los ojos azules se miraban nuevamente en los suyos, y él los encontraba tan dulces, tan hermosos y tan próximos que sintió una extraña embriaguez

(*Ibid.* p.131)

El eje principal de este relato es un capítulo de la historia de España, pero también se menciona la Revolución francesa, y eslabones que precedieron en el tiempo a las guerras napoleónicas: las cruzadas, los caballeros templarios, el Islam, la Edad Media, el Emperador Carlos V y la dinastía de los borbones:

Una vez, cuando España era dueña del mundo, tuvo un emperador que albergaba el mismo sueño que Bonaparte: una Europa unida. Nacido en el extranjero, en Flandes, (...) Aquel hombre, quizá el más grande y poderoso de su tiempo, hubo de luchar tanto en el exterior contra la rivalidad de Francia y el germen independentista europeo que se apoyaba en el luteranismo, como contra los fueros y el orgullo nacionalista local de los propios españoles.

(*Ibid.* p.123)

La vida presente de Frederic Glüntz tiene sentido sólo por el éxito que el cree tendrá en horas futuras. El primer día de guerra en su vida ocurrirá en menos de veinticuatro horas.

La acción se suscita casi al anochecer del día siguiente y la actividad tan esperada por el personaje se transforma en la crisis de un protagonista de la guerra.

La narración inicia de noche; cuando Frederic Glüntz y Michel de Bourmont conversan, posiblemente media hora, el reloj de Frederic marcaba las 11.30. P.M. Tras dormir pocas horas, el ordenanza Franchot llegó a despertarlos para iniciar la marcha:

Todavía era de noche; cuando se presentó Franchot, el ordenanza que ambos compartían

—El comandante Berret ha convocado reunión de campaña para los señores oficiales -anunció en cuanto hubo considerado a los dos subtenientes razonablemente despiertos - En su tienda, dentro de media hora.

(*Ibid.* p. 56)

Posiblemente eran las 3.30 o las 4 de la mañana cuando los húsares iniciaron los preparativos para salir y tal vez eran las 5 cuando emprendieron la marcha. El desplazamiento lo hicieron en la oscuridad.

La columna, compacta y soñolienta, marchaba hacia su destino como siniestro escuadrón formado por fantasmas negros de hombres y animales.

(*Ibid.*, p. 71)

Ya había amanecido cuando el Cuarto Regimiento de Húsares hizo un alto para comentar los pormenores de la guerra y esparcirse durante largo tiempo. Los húsares reiniciaron su camino y Frederic fue enviado a hacer un reconocimiento. A las diez de la mañana se detuvieron por segunda vez, ahora junto a un riachuelo.

En *El húsar* el ritmo temporal es prolongado y el narrador vuelve a dar noticia de la hora al medio día, cuando los húsares establecieron contacto con el Octavo Ligero; entonces hubo una escaramuza y prosiguieron avanzando hasta llegar cerca de la aldea que constituía el objetivo. Y al ocultarse el sol da la sensación de brevedad.

Un último rayo de sol brilló en el horizonte antes de desaparecer tras el cada vez más espeso manto de nubes

(*Ibid.* p.127)

Quizá eran las tres o cuatro de la tarde cuando el personaje principal, recostado sobre una piedra, vivió recuerdos relacionados con Claire Zimmerman y reflexionó acerca de la verdad de la guerra; momento en el que vio pasar a un viejo húsar. Minutos después el cuarto Regimiento de Húsares se mojaba bajo la lluvia esperando la orden de ataque.

El reloj de este relato es impreciso y de interesar al lector; éste deberá calcular la hora que es.

Aquella tarde El Cuarto Regimiento de Húsares peleó con denuedo por arrebatar la bandera española. Al narrador omnisciente no les interesa el tiempo y sólo cuando el húsar es perseguido por los guerrilleros se enuncia el término del día que Frederic Glüntz tanto anheló:

en el valle cubierto de barro, bajo el cielo gris que ya oscurecía con rapidez, en aquella lejana y maldita tierra a la que jamás debió llegar.

(*Ibid.* p.168)

A la segunda noche ³ en la vida del húsar se opone la del día anterior porque en esta última han decaído los bríos de conquista que Frderic Glüntz tenía y es fría, dolorosa, plenamente desolada; así cierra el escritor el ciclo que se refiere a la noche.

En el segundo amanecer el frío despierta a Frederic Glüntz; había perdido la brújula e ignoraba el lugar donde se encontraba el resto de sus compañeros, el sol salía por el este; allá iría a buscarlos.

³ La noche en más de una religión representa el infierno, lo opuesto al día y a la vida, y está dominada por unos dioses propios; como el cielo lo está por otros. *Encilopedia Universal Multimedia*, México, 1997. CD-ROM

EL ESPACIO: Este relato se desarrolla en Andalucía, ⁴ en el presente y a través de los recuerdos se filtra el pretérito de Francia, lugar de origen de los protagonistas principales. Glüntz es de Estraburgo y Michel de Bourmont de Medio Día.

La mayoría de los espacios son exteriores y pocos interiores; uno de ellos es la tienda de campaña en la que da inicio la novela; en los recuerdos del protagonista principal se menciona Aranjuez, ⁵ lugar en el que Frederic Glüntz visitó al coronel Letal, y a don Álvaro de Vigal. Espacios interiores son, la casa donde murió el abuelo del húsar, Walter Glüntz, y el salón de fiesta de los señores Zimmerman.

En *El húsar* el cosmos participa como la habitación en la que el hombre permanece bajo el cielo o la noche; en el libro los truenos son el lenguaje de un presagio, la lluvia representa el ámbito de la guerra, y la noche la agonía.

La guerra es en España, y la supuesta batalla que se nombra, aconteció sobre el fango. El lugar más extenso de la novela corresponde al camino que llevará al valle donde el Cuarto Regimiento de Húsares combatirá contra los españoles.

Desde la perspectiva del invasor, Córdoba⁶ carece de significado original y para el francés Frederic Glüntz es un lugar caluroso y sucio.

⁴ Andalucía. Región al sur de España que comprende las provincias de Almería, Granada, Málaga, Jaén, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Huelva. *Diccionario enciclopédico ilustrado*. Vanidades continental. - Col. Barcelona 1974

⁵ Palacio y Villa situado al sur de Madrid es un extenso valle rodeado de colinas, a la margen izquierda del río Tajo (...) Debe su origen al monarca que eligió aquellos campos para su recreo, en 1535 se hicieron algunas casas para habitaciones de criados (...) fue poblada por orden de Fernando V11. Felipe segundo fue el primer propietario de la estirpe real y con él principió uno de los más exuberantes palacios de cuantos se han visto y se han contado. *Enciclopedia Universal Ilustrada*. t. VI

⁶ Córdoba descrita por B. Pérez Galdós: la ciudad de Abderrahmán, la meca de Occidente, la que fue maestra del género humano, la vieja andaluza (...) siempre poética y no menos rica en la academia cristiana que en el apogeo musulmán (...) y se engalana y perfuma aun con los jazmines de sus patios. p 145. Pérez Galdós Benito. *Episodios Nacionales El 19 de marzo y el 2 de mayo, Bailén, Porrúa*. México, 1969. 218 pp. (col.Sepan Cuantos n. 130)

En el relato, Madrid es el lugar en el que se inició la guerra de Independencia (dos de mayo 1808). Y de Andalucía se mencionan las regiones de Bailén, Córdoba, Jaen y una serranía.

En *El húsar* la mezcla entre la ficción y realidad son deliberadamente irónicas. La superposición de lo falso con lo real le confiere al relato una plasticidad no muy común en la narrativa tradicional, porque aquí aparecen pueblos como Cecina, Pozacabrera, Piedras, Blancas o Limas, que no figuran en el mapa.

Como parte de las guerras napoleónicas las regiones extranjeras también hacen acto de aparición e Inglaterra es para Frederic Glüntz la posibilidad de manifestar sus habilidades bélicas; Austerlitz, Eylau, Jena, Friedland y los campos de batalla de toda Europa son sólo menciones que aluden a batallas y lugares verdaderos de la historia, sin ir más allá.

El escritor ha querido dar a los escenarios del húsar un aire fantasmal, y el lugar en el que transita el Cuarto Regimiento de Húsares se enmarca, ocasionalmente, por árboles nudosos y retorcidos; en la noche que antecedió a la marcha cayó un rayo; las casas estaban cerradas, deshabitadas o incendiándose, e imperaba el silencio, la oscuridad y la neblina, confundidas con el humo acre de los cañones; había allí algo de siniestro y horrible y no se tenía ninguna certeza del nombre de aquellos pueblos e incluso los húsares desconocían hacia donde iba el camino por el cual circulaban.

La columna, compacta y soñolienta, marchaba hacia su destino como siniestro escuadrón formado por fantasmas negros de hombres y animales.

(*Ibid*, p.71)

—¿A dónde lleva este camino? —les preguntó un húsar.

—No tenemos ni idea —respondió uno de los fusileros, que llevaba una frasca de vino entre las manos

(*Ibid.* p.73)

Uno de los recursos sobresalientes en la novela es el misterio, el secreto que incluye no saber quién va ganando, pues las estrategias de guerra que solamente conocen los jefes y no son reveladas a los soldados, ni al lector: ..

(...) las decisiones irían llegando desde arriba en el curso de la batalla, y sólo el coronel Letac sabía a ciencia cierta cuáles eran los planes del general Darnand.

(*Ibid.*, p.60)

El cuarto escuadrón fue desplazándose durante aquel día junto a cimas, lomas y cerros de cuyo extremo se desprendían cañonazos; los lugares boscosos, son frecuentes en este trayecto.

Por fin, dejando atrás las últimas lomas, los húsares tuvieron ante sus ojos el campo de batalla. Se extendía entre el bosque de la izquierda y unas montañas lejanas (...)

(*Ibid.*, p.108)

Los altos del escuadrón se hicieron en las faldas de una colina, en el pueblo donde el protagonista hizo un reconocimiento, junto a un riachuelo y el tercero en una cañada. El objetivo del escuadrón era el de cortar el paso a los españoles hacia la serranía.

El objetivo es cortarles el paso hacia la serranía, obligándoles a presentar batalla en el valle, terreno que, en principio, les resultaba menos favorable

(*Ibid.*, p.60)

Cerca de un bosquecillo hay una escaramuza, una pequeña batalla con guerrilleros; después atravesaron por una aldea de casas blancas y junto a una cañada, recostado sobre un piedra, el húsar evocó a su amada.

Para llegar al lugar de la batalla los húsares escalarían una pendiente, y después descenderían.

El escuadrón tenía a la vista el campo de batalla; un pueblecito blanco; el humo de la pólvora pendía en el aire, a la izquierda se veía el bosque; había un combate, y en una granja se curaban los heridos de guerra. Remontaron la loma y la dejaron atrás. El escuadrón recorrió un trecho y se detuvo; en ese momento llegó la descarga enemiga.

Tras haberles arrebatado la bandera a los guerrilleros, Frderic Glüntz, perseguido por casi un centenar de guerrilleros se extravió en el bosque. Mató a un enemigo y al día siguiente, queriendo encontrar la salida, fue sorprendido por un grupo de campesinos armados.

El húsar, como novela histórica, conjuga lo objetivo con la creación literaria.

La usurpación del trono, las características del gobierno monárquico y el Dos de mayo llevan a creer que la batalla narrada es la de Bailén, pero en realidad Arturo Pérez-Reverte creó un nuevo episodio, pasaje en el que las fechas, clima y espacios se trasmutan y en donde perece el joven Frederic Glüntz.

CAPÍTULO QUINTO

LOS PERSONAJES DE *EL HÚSAR*

En *El húsar* los protagonistas están divididos en dos bandos: uno es el de los agresores franceses, y el otro el de los agredidos, españoles. El relato está narrado con el enfoque de los elegantes ¹ imperiales y trata del enfrentamiento de los disciplinados húsares con la peculiar estrategia de guerra, la guerrilla española.

El narrador omnisciente conduce el eje de la narración. Frederic Glüntz y Michel de Bourmont se encuentran iniciando la carrera militar en la península; su relación es la de una estrecha amistad.² A pesar del vínculo las personalidades de Frederic y De Bourmont difieren entre sí, y a Michel de Bourmont le tocó desempeñar el papel de la sensatez; él es discreto y solitario; fiel militante, a pesar de ser un descendiente de la realeza derrocada por la Revolución francesa; mientras que Frederic Glüntz —segundo hijo de una familia acomodada de Estraburgo— descende de comerciantes, tradición que con él se quebrantó. El húsar había egresado de la escuela militar tres meses atrás e ingresó al cuerpo de la caballería ligera por su aplicación y cartas de recomendación; Glüntz aspiraba a cosechar los laureles de la victoria, es decir a la gloria. Las facetas de este personaje son múltiples y lo mismo es reflexivo que bárbaro, víctima que soñador:

Durante la conversación sobre la responsabilidad de los jefes que —había dicho Frederic— enviaban a miles de hombres a la muerte quizá por un

¹Contaban con un ordenanza, especie de criado, “Franchot le ayudó a ponerse las botas. Frederic cerró los dieciocho botones a cada lado del estrecho pantalón de montar (...) se puso el dormán sobre una camisa limpia, abrochando meticulosamente los también dieciocho botones de la pechera galoneada con vistosos alamares dorados (...) frotó manos y cara con agua perfumada, se puso los guantes de cabritilla” Su uniforme estaba hecho de fino paño francés (Ibidem. *E.H.*, p. 57)

²La gran amistad de los amigos en la guerra es comparable a la de los aqueos Aquiles y Patroclo de *la Iliada*, aunque ésta no va más allá de la reiteración. Homero *Iliada*: Aguilar, México, 1977 pp.435

mero error de cálculo, por afán de gloria, emulación u otras motivos más oscuros, al joven se le había ocurrido el más apropiado símil para describir una batalla: dos generales que cogían a puñados los soldaditos de carne y hueso y los echaban a la hoguera para contemplar después cómo el fuego los consumía.

(*Ibid*, p.143)

La memoria de Frederic se encuentra cercana a la infancia; lo mismo era introvertido que extrovertido y como los caballeros andantes poseía una amada.

Para el húsar la vida es color de rosa, sus pasos son guiados por mitos y leyendas infantiles, historias en las que se cuenta que una valquiria distingue — con un beso en la frente — al guerro que morirá.

Antes de combatir Frederic Glüntz creía que la guerra se parecía a los grabados de libros, y alimentaba la romántica idea de triunfar.

Su visión de la muerte era también es irreal:

(...) se veía con los ojos cerrados y una expresión plácida en el rostro; acaso con una suave sonrisa indeleble en la comisura de los labios. Algún camarada le cruzaría los brazos sobre el pecho, sus amigos derramarían lágrimas a su alrededor y sería llevado en hombros (...)

(*Ibid*, p. 90)

Antes del caos, las conversaciones e imágenes de la guerra van descubriéndole a Frederic, el horrible mundo, no obstante él estaba protegido bajo la tienda de campaña o en un día, —que aunque nublado y lluvioso— es el camino en el que se descansa, se bebe, fuma y comenta con los compañeros. Conforme avanzan las paulatinas horas, ante los ojos del húsar, va apareciendo la magnitud de la realidad:

Había un carro volcado a un lado del camino, y junto a él un hombre muerto. Lo miró fugazmente al pasar tenía el rostro hundido en la tierra húmeda, la ropa empapada y los brazos abiertos en cruz. Una pierna estaba extrañamente retorcida y le habían quitado las botas (...)

(*Ibid*, p. 84)

El fin que el húsar perseguía era el de la gloria, —sin embargo— la juventud, el deseo de vivir una aventura, descubrir el mundo y sobre todo su idea épica de la guerra no le permitieron saber que su existencia —antes de la aciaga batalla— era la gloria.

Frederic Glüntz es el húsar que da título a la novela, y él representa la degradación de los bélicos valores imperiales; lo que en un principio fue patria, honor, gloria, Francia, húsares, la batalla, el caballo y el uniforme se veían disminuidos ante la cercanía de la muerte, y el caballo de Frederic Glüntz, Noiro; moriría. El rico uniforme concluye: mojado, sucio de lodo y sangre.

El húsar se había extraviado en un laberíntico bosque, y del entusiasmo del sueño pasó a la rabia y a todas las sensaciones afines a la agonía; al dolor físico; miedo, frío, deseo de vivir, locura, y maldición:

La vista se le nublaba, la cabeza daba vueltas como sumida en un torbellino. La fiebre le hacía hablar en voz alta, delirante. Conversaba con sus compañeros, con Michel de Bourmont, con su padre, con Cleire (...)
(*Ibid*, p.185)

Se estaba volviendo loco, por su vida que sí. Lo estaban volviendo loco entre todos, allí, a su alrededor, susurrándole estupideces sobre el deber, sobre la gloria
(*Ibid*. p.186)

El arribo a la gloria se había transformado trágicamente en el descenso al infierno; las palmas, el triunfo y los lauros de la victoria, paradójicamente eran condena, y suplicio, padecimiento psicológico, soledad y desamparo comparables sólo con el averno. Momento en el que la diferencia entre la realidad y el sueño se unifican y Frederic enfrenta a la realidad bélica.

Repentinamente, el subteniente Glüntz había comprendido la indiferencia de los viejos y en su mente operaba una transformación lúcida; sólo entonces hace alusión a la religión y pronuncia que: “Ya lo había entendido, ya lo había logrado entender. Como Pablo en el camino de Damasco, había caído del caballo”³.

En su desencanto Frederic piensa que los demás tienen una idea romántica de la guerra, que Claire es estúpida y que ahí todo era soledad, frío, miedo e Insultó al mundo entero, a Dios, al diablo, y en su extravío, gritó desaforadamente, gritó al cielo, a los árboles, y arrojó a los arbustos su dormán, ahora tieso de lodo, ahí se pudriría “como los animales y los estúpidos hombres que se dejaban atrapar en la ronda macabra de la guerra, todo el universo estaba ahí atrapado” —pensaba Frederic Glüntz.

El sueño por la gloria se convirtió en una tragedia y no había retroceso; el camino era espantosamente claro; esa noche la muerte estaba allí, plantada a la mitad del camino, con una guadaña tan letal como el escuadrón de lanceros.

En el plano psicológico la novela trata de la transmutación de la inocencia a la conciencia. El sufrimiento propiciado por la guerra desempeña un papel decisivo y le

³ Apóstol de los gentiles, nacido en Tarso en el año II d.c. Su primer nombre fue Saulo. Estudió en Jerusalén, y al principio persiguió cruelmente a los cristianos. El sumo sacerdote de los judíos le envió a Damasco con una comisión contra aquéllos, y en medio del camino dice la tradición, le deslumbró un rayo de luz celeste que le derribó del caballo, oyendo al mismo tiempo una voz que le dijo: “Saulo, ¿por qué me persigues?”. La voz era de Jesús, que le ordenó levantarse, y pasar a Damasco. “San Pablo.” *Enciclopedia Universal Multimedia*, México 199 CD-ROM

otorga a Frederic Glüntz la conciencia,⁴ experiencia que de expandirse entre militares, éstos no asistirían a la guerra.

El final de la novela es apoteósico, conmovedor inquietante. Frederic se queda dormido en medio del bosque, gravemente herido, sin otro destino que la muerte a manos de sus enemigos; una muerte indigna para el húsar, para un hombre que aspira a la gloria. Se queda dormido y sueña⁵

Michel de Buormont es el joven de noble, cuya familia fue afectada por las reformas revolucionarias y a pesar de ello reitera su fidelidad al imperio, adaptándose con inteligencia a la sociedad naciente.

Ojos, descarnadamente azules. (...) Era un guapo mozo, cuyos modales y aplomo revelaban de inmediato un origen aristocrático. Procedente de una ilustre familia del Mediodía, su progenitor había tenido el buen juicio de convertirse automáticamente en el ciudadano Bourmont en cuanto los primeros sansculottes empezaron a mirar con ojos torvos a la realeza.
(*Ibid*, p.31)

Era un hombre sólido, un soldado nato, un valiente y hábil caballero para solucionar inconveniencias con la espada; pronto ascendería a teniente. En la novela a De Bourmont no se le ve activo en el combate y su agonía bien pudo ser la del subteniente Glüntz. Lo cierto es que él era más reservado y silencioso, más conservador que el enamorado húsar y más real. En los acontecimientos de mayo había matado a una mujer y no se enorgullecía de ello, era disciplinado y podía definírsele como escéptico, no piensa con nostalgia en la tierra natal, ni en familiares. Experimentado en la guerra, es menos inocente que su amigo. Su agonía, si la tuvo, fue discreta, además era fiero en la batalla:

⁴ La catarsis a la que llegó Frederic Glüntz conlleva a la libertad del hombre planteada por Sartre porque si el hombre es hacedor de su propio ser, es también responsable. Esta responsabilidad no es, por los demás una responsabilidad subjetiva (...) Lo que Sartre quiere decir al afirmar que somos responsables es que si tomamos una decisión —ser cristianos, ateos, o marxistas— consideremos esta decisión como buena y la queremos para todos los demás. Así la vida es un constante compromiso (...) un constante escoger para los demás lo que hemos escogido bueno para nosotros. Así mismo Arturo Pérez-Reverte, en *El húsar*, plantea que si la guerra es mala para un hombre lo es para los demás. Xirau Ramón, *Inreducción a la historia de la filosofía*: UNAM, México 2001. 468. p.

⁵ Belmonte José Serrano. *El eterno conflicto entre la realidad y el deseo: El húsar*. " Polo académico internacional sobre Arturo Pérez-Reverte," [www. icorso.com](http://www.icorso.com), pág web, Noviembre 2002. pp.14

De Bourmont, con un tajo en la frente y otro en el muslo, sostenía en alto el estandarte; sus ojos relucían detrás de una máscara de sangre que le manchaba las trenzas y el mostacho, y miraron a Frederic sin reconocerlo.”

(*Ibid*, p. 161)

-A pesar de la multiplicidad de personajes entre ellos prevalece el silencio; en esta novela quien más habló fue Frederic Glintz. El pintoresco Philippo, también lo hizo; él era un mercenario de la guerra, y al comunicarse con los bisoños húsares hablaba de su experiencia; tenía una amada llamada Lola que de la región de Córdoba. Era bajo de estatura como el Emperador y hablaba italiano por ser su familia de origen trasalpino, presuntuoso, fanfarrón y cuidadoso en el vestir, también valiente y había peleado en la batalla de Eylau, Madrid, y se batió cinco veces en duelo por las mujeres que eran su ruina y debilidad. -

Una de las voces más relevantes en este libro es la del personaje circunstancial don Álvaro de Vigal, intelectual de edad madura, soltero; cuando fue joven vivió en Francia y había mantenido correspondencia con Diderot. ⁶ Don Álvaro acordaba con los opositores en propuestas como la constitución, y había llegado a pensar que Napoleón podía cambiar Europa, pero desconfió de él cuando éste se recubrió del armiño imperial; el intelectual cuenta a Frederic de la psicología e historia de los españoles:

—Para mi pueblo, la realidad es lo inmediato.
La miseria, el hambre, las injusticias sociales, la religión, dejan poco a las ideas. Y lo inmediato es que un ejército extranjero se pasea por la tierra donde están las iglesias, las tumbas de los antepasados y también las

⁶ Diderot filósofo y escritor considerado por muchos la más representativa figura de la ilustración francesa, cargó con el peso de organizar, editar y llevar hasta el final el trabajo de la enciclopedia. Enciclopedia Universar multimedia C D ROM, México 1998.

tumbas de miles de enemigos. Quien pretende explicar a los españoles que hay algo más que eso, se convierte en un traidor.

(*Ibid.* p.125)

De Vigal conocía que a través de la guerra y sus manifestaciones se había abierto un abismo entre ambas regiones, además creía que las bayonetas no impondrían ni una sola idea en España.

En esta novela histórica los personajes que corresponden al plano de la ficción son aquellos en torno a los cuales gira la vida de Frederic Glüntz. Éstos forman dos grupos: los que coexisten con él en el presente: militares, y los habitados en su mente, seres queridos, entre los que sobresale Claire Zimmermann de dieciséis años y a quien apenas y conoce:

(...) la piel tersa que, interrumpida su conmovedora naturalidad por una cinta de terciopelo azul en torno a la garganta, descendía, fresca y arrebatadoramente atractiva, hacia el escote del vestido azul.

(*Ibid.*, p. 130)

Entre los militares se cuenta a De Bourmount y a Philipppo como los más allegados a Frederic Glüntz; otros son el coronel Letac a quien no se le ve en este día de guerra, pero que es la cabeza de las fuerzas de Francia. Letac, como el Emperador, también tenía una gran trayectoria en los asuntos bélicos, este personaje de Arturo Pérez-Reverte había peleado en Italia, Austerlitz, Jena, Eylau, Friedland; anduvo Europa de punta a punta y se había iniciado como simple cabo de guarnición. Su personalidad es paralela a la de Napoleón.

El coronel Letac despertaba admiración, era buen jinete y bravo soldado, requisitos básicos para cualquier húsar. Mandaba el Regimiento con mano firme y paternalismo, controlaba cuatro escuadrones de caballería ligera, gobernaba con

desenvoltura y tenía gran experiencia militar. Letac tenía fama de ser cruel con el enemigo.

Frederic Glüntz y Michel de Bourmount lo admiraban y veían en él a un veterano de guerra, y ejemplo a imitar; a ciegas seguirían sus pasos, y lo harían tan bien como Letac, militar fiel e incondicional subalterno de Napoleón Bonaparte.

En el plano histórico el personaje más importante es Napoleón Bonaparte, éste no participa en la batalla, pero es el principal *leitmotiv* del relato. En esta novela los que dirigen el grupo de guerra sólo son un parodia de los que realmente actuaron en la conflagración de Independencia, tal es el caso de Letac.

Los jefes en esta novela no tienen acciones relevantes, sobresalen por sus caracteres físicos y participan sólo en los momentos decisivos.

Berret había perdido un ojo en Austerlitz y en su lugar sólo llevaba un parche negro que le confería mayor expresión

(*Ibid*, p. 123)

El escuadrón del Cuarto Regimiento de húsares se encontraba bajo la tutela de éste y también de Dombrowsky:

Polaco de origen, se había batido bajo la bandera de Francia en los campos de batalla de toda Europa quizá en ellos había adquirido ese aire de desengañada frialdad que lo caracterizaba. Jamás nadie le había oído pronunciar una palabra más alta que la otra (...) era un tipo silencioso y huraño que rehuía la compañía de sus camaradas (...) superiores como de sus iguales.

(*Ibid*, p. 59)

Los personajes históricos: Murat, Dupont, mamelucos, Napoleón Bonaparte y los reyes de España, en el plano de la ficción, sólo son menciones.

Los hombres maduros y de mayor edad en este libro son frecuentes y simbolizan autoridad, experiencia, sabiduría y muerte. Uno de estos es Oudin, el sargento de

forrajeros, que años atrás mató al hombre que se permitió hacer comentarios despectivos sobre la limpieza de los animales. Armand Jourdan quien se suicidó antes de que los guerrilleros lo destrozaran., dialogó con el húsar al amanecer y es otro de los personajes de madura edad.

A los hombres maduros les seguirá el único anciano de la novela, Walter Glüntz, abuelo del húsar y único personaje que muere a una edad avanzada.

Ellos sabían (...) Pero no se lo contaban a nadie; eran viejos zorros astutos (...) En ellos no había valor; había indiferencia. Estaban al otro lado del muro, más allá del bien y del mal, como el abuelo de Frederic, el viejo Glüntz, que se dejó morir cansado de espera la muerte.

(*Ibid*, p. 187)

Las mujeres no son protagonistas en esta novela, pero después de la guerra serán el puerto de arribo. Frederic Glüntz y Philippo tienen amadas: Claire Zimmermman y Dolores. Respectivamente Armand Jourdan deja una esposa en el Béarn, pero el mundo en *El húsar* es viril, y la mujer aparece tras la ventana, o no es vista; es el caso de la cantinera; las madres se mencionan pero sin lujo de detalles, y en el bando español una de ellas murió el Dos de mayo a manos de Michel de Bourmount.

La colectividad en *El húsar* es relevante porque son los ejércitos quienes hacen la guerra (pelotones, regimientos, divisiones, cazadores etcétera). Estos cuerpos en la novela son masas de hombres jóvenes y viejos, expertos e inexpertos.

Los personajes esporádicos son ambientación y representatividad de las costumbres y rutina de los pobladores, también del universo militar y se clasifican en vivos y víctimas de guerra.

El grupo agredido en *El húsar*, el de los españoles, es anónimo; una masa informe de gente y guerrilleros que sin ser vistos, en la novela, son los que llevan la acción al desenlace, y los que derrotan al héroe agresor: Frederic Glüntz.

Algunos de los sustantivos abstractos actúan como presencias intrínsecas en el ámbito de la novela, y son símbolos, metáforas o símiles; otros corresponden al plano de la subjetividad y significan amenaza, muerte, destiempo, camino o divinidad.

Arturo Pérez Reverte utiliza los fenómenos atmosféricos (noche, lluvia, trueno, lodo, bosque) para crear un aire de misterio, donde el caballo, negro, Noiroto puede adquirir diversas connotaciones.⁷

LOS GUERRILLEROS: En *El húsar* son los contrincantes de los franceses: una masa anónima e informe. En el relato no destaca el líder del bando español; el autor se refiere a ellos como: “los uniformes verdes,” “el enemigo”, “sombra” o “bestias salvajes”; Frederic Glüntz, el húsar, subestimaba este género de ejércitos e incluso cree que los someterá rápidamente para después irse a Inglaterra, pueblo que consideraba su igual en la guerra.

En este relato se desconoce la fisonomía, caracteres personales y rutinas de los defensores de España; también el nombre de los combates; tras las lomas sólo se escuchaba el ruido del cañón.

⁷ El escritor de *El húsar* presenta dos aspectos del vehículo de Glüntz, uno es lo objetivo, donde los caballos son un instrumentos de guerra, en el segundo se le ha otorgado un aire misterioso secreto.

Al caballo también se le simboliza con el erotismo, la impetuosidad del deseo y la juventud de tal modo que el poeta Federico García Lorca escribió: *Aquella noche corrí / el mejor de los caminos / montado en potra de nácar / sin bridas y sin estribos / Diccionario de los símbolos*, bajo la dirección de Jean Chevalier, Herder Barcelona, 1991. 212 y 214. p

En realidad la guerra de los españoles era irregular, a base de partidas; los guerrilleros formaban un cuerpo opositor, bien organizado, —hombres cuya característica era la de tener la sangre caliente — como lo señala el francés Filippo, personaje de *El húsar*:

—¿Imaginan a un inglés guerrillero? ¿O a un Polaco como el capitán Dombrowsky...?

—¡Imposible! Para eso hay que tener la sangre caliente, caballeros. Caliente.

(*Ibid*, p.98)

En el relato estos incógnitos personajes no tienen percepciones, voz o puntos de vista acerca de la guerra; sólo se sabe de la crueldad con la que solían cobrar venganza; así lo ejemplifica la muerte del subteniente Juniac:

Cuatro días después, en un recodo del camino, una patrulla encontró el cadáver de un correo. Se trataba del subteniente de húsares del Segundo Escuadrón (...)

estaba completamente desnudo, atado por los pies a un árbol con la cabeza a dos palmos del suelo. Le habían abierto el vientre con su propio sable, y los intestinos, cubiertos por un enjambre de moscas, colgaban como un despojo de horror.

(*Ibid*, p. 44)

Los guerrilleros del relato en la guerra de la Independencia se denominaron: guerra irregular; en la novela son quienes envenenan los pozos, y asesinan a los franceses mientras duermen, tienen como principal estrategia la emboscada, táctica con la que se extinguió al subteniente Frederic Glüntz.

Cuando los franceses le arrebataron la bandera a los españoles y el húsar y supervivientes persiguen a los aterrorizados españoles, inesperadamente fueron sorprendidos por un centenar de jinetes con petos verdes. El encuentro era el

principio de la agonía del subteniente Glüntz y al amanecer sería sorprendido nuevamente:

Se sentó sobre el tacón de un árbol con una rama seca en las manos, hurgando abstraído la tierra entre sus botas manchadas de lodo. Y cuando vio acercarse por la linde del bosque al grupo de campesinos armados con hoces, palos y navajas se levantó despacio con la cabeza erguida, miró sus rostros cetrinos y aguardó, inmóvil y sereno.

(*Ibid*, p 187)

En *El húsar* las características de estos sobresalientes héroes se mencionan sin profundidad, sólo se aporta una importante maniobra de guerra, el camuflaje.

—A propósito de campesinos (...) no hemos visto ninguno. Parece que nuestra presencia los hubiera ahuyentado a todos.

—No te fies. Seguro que están cerca emboscados, esperando a que alguno de los nuestros se quede aislado, para echarle el guante y colgarlos de un árbol. O armados con hoces y trabucos (...)

(*Ibid*, p 76)

Arturo Pérez-Reverte define a los españoles, que pelearon en la guerra de 1808, brutales y orgullosos; los describe a través del personaje afrancesado don Álvaro de Vigal, él habla de la tradición bélica de los españoles; narra que en el año de la contienda todavía se conservaban fueros en España (Ley o código dados para un municipio durante la Edad Media). En diversas ciudades los fueros se consideraban una obligación de los ciudadanos integrarse a las huestes, y se les convocaba por medio de una campana o tambor. Era el llamamiento para defender los intereses de la comunidad.

De tal modo es explicable la unión de las gentes, y en el año de la guerra de la Independencia se les puede reconocer en la Juntas Provinciales.

En el relato de la guerra de Independencia, el escritor construyó literariamente el tiempo y la batalla narrada en Andalucía. Ocurrió semanas después del triunfo de los españoles en Bailén, 19 de julio 1808, por lo tanto, es imaginario, pero uno de los hechos verídicos en la novela es la existencia de las guerrillas, grupos cuya agresividad y estrategias se transforman en eficaces armas de defensa contra la invasión francesa.

Vicente Palacio Atard⁷ indica que las primeras guerrillas en acción nacieron como una guerra irregular bajo la autoridad de las Juntas Provinciales y mandos militares superiores en diciembre de 1808. Juan Martín, el Empecinado⁸ desde abril, del mismo año, ya combatía con grupos de muchachos de su pueblo, y tres hermanos. Apenas integradas las guerrillas, se hizo también el reglamento Partidas y Cuadrillas y en sus estatutos se hablaba de las deserciones y de la composición que deberían tener las partidas (cincuenta jinetes y cincuenta infantes). El documento ofrecía indultos a los contrabandistas y bandoleros que se sumaran a la defensa de la patria.

El tema fue abordado ampliamente por Benito Pérez Galdós:

Tres tipos ofrece el caudillaje en España que son: el guerrillero, el contrabandista, el ladrón de caminos (...) las partidas que tan fácilmente se forman en España pueden ser el sumo bien o el mal execrable.⁹

⁷ Palacio Atard Vicente. *La España del siglo XIX. 1808-1898*: Espasa-Calpe, Madrid 1978. p. 39

⁸ Se llamaba El Empecinado en recuerdo de su pueblo Pecina; el 19 de octubre de 1814 la orden Real le otorgó permiso para firmar con este nombre. *Martín el Empecinado*. Internet google. htm documentos HTML.

⁹ Pérez Galdós Benito, *Juan Martín El Empecinado*: Porrúa, México 1975, p.22

Las Juntas Providenciales también se encargaban de ejecutar, con la misma furia que al enemigo, a los españoles que se pasaban al otro bando a combatir compatriotas.

El conocimiento que estos grupos marginales tenían del terreno era de gran valor para la guerra de España, porque provocaban el desgaste físico y moral del invasor; su indumentaria y armamento eran ligeros y el carecer del servicio de intendencia y sanidad les proporcionaba mayor movilidad; otra de las características de la guerrilla era el ataque por sorpresa. Benito Pérez Galdós cuenta en uno de los capítulos de *Episodios Nacionales* que su principal arma no es el trabuco ni el fusil, sino el terreno; en él los guerrilleros se movían con facilidad:

(...) parece que se modifica a cada paso prestándose a sus maniobras. Figuraos que el suelo se arma para defenderlos de la invasión; que los cerros, los arroyos, las peñas, los desfiladeros, las grutas, son máquinas mortíferas que salen al encuentro de las tropas regladas, y suben, bajan, ruedan, caen, aplastan, separan y destrozan (...) montañas que se dejaron allá y ahora aparecen aquí (...) barrancos que multiplican sus vueltas; (...) cimas inaccesibles que despiden balas; (...) mil riachuelos, cuya orilla derecha se ha dominado, y luego se tuerce presentando por la izquierda innumerable gente; esas alturas en cuyo costado se destrozó a los guerrilleros, y que luego ofrecen otro costado donde los guerrilleros destrozan al ejército en marcha, (...) eso es la lucha de partidas; (...) el país en armas, el territorio, la geografía misma batiéndose¹⁰

Las guerrillas fueron determinantes para la liberación de España y un modo eficaz de lucha de los débiles contra los fuertes “de David contra Goliat” ..

La base de su estrategia es el arte de reunirse y dispersarse. Se condensan para caer como lluvia, y se desparraman para escapar a la persecución; de modo que los esfuerzos del ejército que se propone exterminarlos son inútiles, porque no se puede luchar con las nubes¹¹

¹⁰ op.cit. Juan .Martín el Empecinado.22 p

¹¹op.cit. Juan.Martín el. Empecinado. 22 p.

La guerra de España no se hubiera ganado sin la participación de toda la colectividad, de las innumerables guerrillas. Éstas llegaron a ser el terror de los imperiales y no hubo región ni comarca que no las tuviese en abundancia. A pesar de las derrotas sufridas los guerrilleros supieron alimentar el ánimo de las poblaciones y tener en jaque a los más brillantes ejércitos.

Entre estos hombres hubo personalidades como Vicente Romero Moreno, que ocasionó enormes prejuicios a los franceses, el cura Merino, Espoz, el joven Mina, Mariano Renovales y Miguel Sarsa en Aragón; el marqués de las Atayuelas en Cuenca; Juan Martínez Díaz, el y don Saturnino Albuín de Castro que lucharon en Guadalajara; Francisco Sánchez, conocido por *Francisquete*, e Isidro Mir en la Mancha; el presbítero Quero, Ayestarán y Lougedo en las provincias de Toledo y Extremadura; en León, Fr. Juan Deliva el *Capuchino*; don Julián Sánchez con sus famosos lanceros en la provincia de Salamanca y el joven Mina en Navarra. Todos ellos continuaron la guerra hasta la total expulsión de los franceses. De entre estos hombres cabe mencionar a Juan Martín, El *Empecinado*, guerrillero que por sus méritos en las campañas fue nombrado general, cargo que confirmó más tarde Fernando VII, y a quien Gabriel Araceli, personaje de los *Episodios nacionales*, describe de la siguiente manera: "

Cuando se presentó delante de su gente, advertí el gran entusiasmo y admiración que a esta infundía, y puedo asegurar que el mismo Bonaparte no era objeto, por parte de los veteranos de su guardia, de un culto tan ferviente. Era don Juan Martín un Hércules de estatura poco más que mediana, organización hecha para la guerra, (...) Sus facciones eran más bien hermosas que feas, los ojos vivos, y el pelo aplastado en desorden, sobre la frente se juntaban las cejas. El bigote se unía a las cortas patillas (...) la barba limpia de pelo ¹²

¹² op.cit. Juan.Martín.el Empecinado.p.21

Juan Martín, El Empecinado, pudo haber sido un héroe favorecido por el rey Fernando VII, pero en 1812 había abrazado la Constitución propuesta por Napoleón Bonaparte y al término de la guerra, *El Empecinado* era un convencido liberal. El rey, al igual que otros en el reino, era un convencido absolutista, y el 13 de febrero de 1815, el excepcional guerrillero pidió a don Fernando, el rey, la vuelta del sistema constitucional, y éste jamás se lo perdonó.

En 1823 ya se había derrotado el régimen liberal y *El Empecinado* vivía exiliado en Portugal; al solicitar su regreso a España se le acepta la petición. Iba camino hacia su casa cuando en el camino de Roa lo detuvo un viejo enemigo, el corregidor Domingo Fuentebro. Lo tomó preso y por espacio de dos años lo exhibió en el mercado dentro de una jaula de barrotes; ahí sufría la insolencia de la gente; finalmente, el 19 de agosto de 1825 murió condenado en la horca de la Plaza mayor de Roa.

Los guerrilleros fueron algo más que nombres escritos en un libro de historia; su contribución a la guerra de Independencia es irrefutable; sin embargo, los compatriotas que no se les unían corrían el riesgo de ser asesinados por el simple hecho de no congeniar con ellos, cruzarse en su camino o ser sospechosos.

En pueblos como Sacedón, incendiaban las casas para desalojar a los franceses, y a su vez, éstos las incendiaban para impedir que las ocuparan los españoles; por la mañana los franceses desproveían de sus escasísimos alimentos a la gente y más tarde eran los guerrilleros quienes lo hacían.

En estas huestes proliferaba la desertión; había problemas económicos y celo de la organización; gentes como el mismo *Empecinado*, Merino y sus colegas de

Castilla, Mina y Porlier Jáuregui y Longa, se declararon enemigos de toda partida independiente. No pocas veces se formaban con gente de ellos, o con los seducidos por los argumentos de la ineficacia de los líderes.

La guerra irregular es una faceta a través de la cual se comprende mejor la guerra de la Independencia; un ejemplo de su eficacia fue la batalla de Arapiles ¹³

En *El húsar* la actuación de las guerrillas es una victoria del bando español, aun cuando la construcción de la novela determine que estos personajes no sean los héroes, en realidad el grupo francés fue vencido por los combatientes irregulares, hecho que posiblemente Arturo Pérez-Reverte ha querido destacar para que se recuerde a los que pelearon en aquella guerra decimonónica. Cuando las amenazas de los húsares fueron vividas por ellos mismos; la jactancia de los invasores finalmente fue destruida:

—Ya saben, hum, caballeros, esos campesinos se concentran por fin; una carga, una sola, y correrán despavoridos por toda ejem, Andalucía...
(*Ibid*, p. 28)

En realidad quienes sufrieron la persecución fueron los franceses:

(...) los húsares volvían grupas, retirándose en total confusión. Parte de la línea de jinetes españoles alcanzó a un nutrido grupo cuyas fatigadas monturas eran ya incapaces de mantener la distancia frente a los que ahora eran sus perseguidores, equipados con caballos frescos y con lanzas contra las que nada podía hacer el sable
(*Ibid*, p 166)

.. ¹³ A partir de la derrota francesa en la batalla de Arapiles, el 22 de junio de 1812 el rey José Bonaparte y sus tropas abandonaron Madrid (...) En aquella ocasión Wellington exigía que la rendición se hiciera en presencia del empecinado o no aceptaría la rendición del general suizo Preux, cumplido el requisito Guadalajara fue liberada por los españoles. *Alcarria*. Htm. Documentos HTL. Internet.

CAPÍTULO SEXTO

BAILÉN, FICCIÓN Y REALIDAD

En la guerra de la independencia uno de los acontecimientos más importantes fue la batalla del 19 de julio de 1808 en Bailén , Jaén, ocasión en la que el ejército español tuvo una victoria decisiva sobre los imperiales, cuerpo militar más destacado de Europa.

Este acontecimiento de la historia, le permitió al escritor Arturo Pérez-Reverte crear una novela en la que los nombres del lugar, la conflagración, el día y el poblado fueran inventados; pero en este plano de la ficción es posible deducir que la batalla de que se habla en *El húsar* tiene aspectos semejantes con lo ocurrido en la célebre batalla de Bailén.

En la novela, el Cuarto Regimiento de Húsares había emprendido la marcha entre las cuatro y las cinco de la mañana; la madrugada, la noche y el avance en la oscuridad tienen relación con lo que pudiera ser el despliegue de una tropa,—en la madrugada, dirigiéndose a un combate, tal y como lo hicieron en la historia verdadera las tropas de Dupont.

La columna siguió avanzando al paso, muda serpiente de hombres y monturas que se deslizaba entre tinieblas. Los sables que pendían al costado izquierdo de los jinetes, golpeaban contra los estribos y espuelas con sonido metálico, como un sordo campanileo que recorriese el escuadrón de punta a punta.

Para no perder la ruta, cada fila de húsares se pegaba a las grupas de la que iba adelante, hasta el punto de que a veces sonaba la maldición de un jinete cuyo caballo era literalmente empujado por el que venía atrás.

(*Ibid*, p.71)

Pérez-Reverte escribió en *El húsar* los pormenores de un ejército que transita por la noche tal y como lo hiciera Dupont, según Benito Pérez Galdós:

Cerca de la madrugada, nuestros jefes disponían de las columnas para la marcha (...) a la vera de los montes, en éstos y el Guadalquivir (...) el oscuro caserío de Andújar se destacaba cautelosamente, escurriéndose por detrás de las casas, una hilera de hombres y caballos; que se iba alargando por la carretera en interminable procesión, y serpenteaba con lento paso, sin ruido y sin luces¹

Al amanecer del 19 de julio, toda la tropa de Dupont tropezó sorpresivamente con el pequeño ejército de Castaños,² general cuyo mayor éxito fue haber derrotado a los imperiales de Napoleón Bonaparte. La batalla, aunque ardua, tuvo ventajas para España, tales fueron el conocimiento del lugar,³ el gran número de las tropas entre las que se contaban los batallones provinciales de Bujalance, Cuenca y Trujillo bajo las órdenes de Coupigny, también los regimientos de la Provincia de Huesca, los escuadrones de Cataluña los de Olivenza, de Numancia y de la Reina, conjuntamente llevarían a cabo una resistencia encarnizada.

Los franceses iniciaban el combate arrojando una granada y de inmediato acometieron la columna de la vanguardia española. Para las 8.30 el ataque lanzado por Dupont ya había fracasado.

¹ Ibid. *El 19 de marzo, el 2 de mayo, Bailén*. 183.p.

² Castaños, a los doce años de edad obtuvo el mando de una compañía; a los veintiocho le hicieron teniente coronel, y a los treinta y tres coronel (...) en 1794 (...) cuando contaba treinta y ocho años y poseía la faja de mariscal de campo, estuvo en la batalla de Rosellón, a la órdenes del general Caro (...) Ibid. p. 166.

³ Nosotros teníamos sobre ellos la ventaja de lo desconocido, que es el genio tutelar de las batallas, de éso que no se ve y que en el momento apurado y crítico sale inopinadamente de lo hondo de un camino, del respaldo de la loma, de la espesura de un bosque (...) Ibid 169.p.

Castaños les deshizo la batería a los franceses que, ocultos en los olivares, sostuvieron un vivo tiroteo, mismo que vigorosamente contestaron los españoles.

Un factor importante para que España tuviera éxito en aquel combate fue el hecho de que los bisoños soldados pelearon extenuados por el cansancio, enfermos de insolación y no bien alimentados, además habían sufrido embates. Los días 17 y 18 llevaban entre sus filas heridos y su desplazamiento se entorpecía por los 500 carros que arrastraban con las riquezas obtenidas en el saqueo de Córdoba, causas que hicieron patente la superioridad de Castaños.⁴

La derrota de los franceses resonó en toda Europa. ...

Los mirábamos y nos parecía imposible que aquellos fueran los vencedores de Europa. Después de haber borrado la geografía del continente para hacer otra nueva, clavando sus banderas donde mejor les pareció, desbaratando imperios y haciendo con tronos y reyes un juego de títeres, tropezaban en una piedra del camino de aquella remota Andalucía⁵

Aquel 19 de julio a Dupont le fue difícil contrarrestar el fuego, mantenía como reserva la brigada Pannetier.

En *El húsar* el comandante Berret también tenía reservas, las utilizaría después de una hora de combate:

Dos escuadrones de Regimiento quedan en reserva, tocándonos a nosotros y a al Segundo el honor de entrar en fuego.

(*Ibid.*, p. 140)

Arturo Pérez-Reverte sólo ha añadido o quitado elementos para que sean interpretados de manera abierta ya que en su libro, *El húsar*, la guerra es perenne y semejante a la de Bailén.

⁴ El ejército del general Castaños al frente de un cuerpo armado por las Juntas de Defensa de Granada y de Sevilla contaba con 20.000 caballos, 60 cañones (...) tres divisiones al mando de las cuales están el suizo Teodor Reding, el marqués de Coupigny (...) Félix Jones y una reserva al mando de Manuel la Peña. *La batalla de Bailén* [http:// www.gogle.](http://www.gogle.) "

⁵ *Ibid.* p. 216.

Con la visión de un escritor del fin del S.XX, el escritor no menciona los datos exactos y universaliza la guerra desposeyendo la batalla de lo nacional e histórico; Glüntz, el personaje principal de *El húsar*, presencia durante un largo día los deterioros ocasionados por el siniestro:

Había un olivar del que pendían dos españoles, colgados de las ramas más altas. Había granjas que humeaban a los lejos, caballos muertos, uniformes verdes, pardos y azules de cadáveres diseminados por todas partes (...) Había un soldado francés tendido boca arriba a un lado del camino (...) cuyas entrañas, abiertas por una esquirla de metralla, se desparramaban sobre sus muslos inertes

(*Ibid*, p. 146)

Diversos flashes de la verdadera historia de Bailén son relatados indirectamente y en desorden en *El húsar*. Uno de éstos es el arrebato de la bandera a los imperiales, suceso también narrado en la novela de Arturo Pérez-Reverte.

Cuando el viejo suboficial se derrumbó, el teniente arrancó de sus manos el asta, y lanzando un grito terrible intentó abrirse paso a sablazos entre los enemigos que lo rodeaban. Ya sólo dos de sus compañeros se tenían en pie en torno de la enseña.

(*Ibid*, p 163)

Lo heterogéneo de la novela dificulta equiparar paso por paso el relato con la historia verdadera de España, pero en aquella madrugada del 19 de julio de 1808, el comandante Berret esperaba que los franceses desorganizaran completamente la caballería española rompiéndoles la línea :

Respecto al escuadrón, lo que se esperaba de él era que pelease bien y que, llegado el caso, cargase al recibir la orden hasta deshacer las formaciones enemigas que le fueran asignadas

(*Ibid*, p. 60)

En la verdadera historia de España, el regimiento Farnesio rehizo la infantería y formó de nuevo el escuadrón salvando la batería diezmada casi en su mitad.

Chabert (...) dirigió contra la línea española un impetuoso ataque, que fue enérgicamente rechazado (...) Este descalabro obligó a Chabert a retirarse a sus primeras posiciones dejando sobre el campo gran número de muertos y heridos⁶

El escaso éxito de los franceses es el de la tropa comandada por Berret en *El húsar*:

Un grupo de soldados de infantería de línea en retirada, con los petos blancos y las polainas manchadas de barro, se cruzó con ellos en el camino. Los infantes marchaban con visible fatiga, terciados los mosquetones a la espalda, con las caras tiznadas de humo. Era evidente que habían combatido, y que las cosas no andaban del todo bien.

(*Ibid*, p. 145)

Otra similitud es que el día 19 de julio de 1808 Dupont estaba siendo derrotado y esperaba con ansia la llegada de las tropas de Vedel. Al mediodía un asalto dirigido al centro del ejército español ya había fracasado y se temía que Castaños viniera de Andújar antes que Vedel: — “¿Qué hace Vedel? ¿En dónde está Vedel? Se decía Dupont en el fragor de la batalla.”

En *El húsar* se hace mención de la espera de alguien para reforzar a los franceses franceses:⁷

—¿Qué pasa con Ferret? —preguntó De Bourmont — Según mis noticias, tendría que estar reforzando nuestro flanco (...) Philippo (...) —explicó—. Ferret tendría que estar aquí hace rato, todavía no ha llegado. Así las cosas, es posible que echen mano de nosotros antes de lo previsto

(*Ibid*, p. 94)

La historia del verdadero suceso bélico cuenta que Vedel se encontraba próximo y que Dupont, para animar a sus soldados, les informó que no tardarían en verlo asomarse entre las cumbres vecinas, y mostrándoles la bandera que sus tropas le

⁶ *Enciclopedia Universal Ilustrada*, “Bailén,” Espasa Calpe, Masdríd, 1921.

⁷ El Cuarto Regimiento de Húsares de la caballería ligera sólo parodia la ansiedad de Dupont por la ausencia de Vedel, aunque el lector también podría creer que el Regimiento es la tropa esperada por Dupot.

habían arrancado a los españoles, los convocó a gritar “¡Viva el Emperador!” Los vivas al Emperador son también un acontecimiento que retoma la novela de Arturo Pérez-Reverte.

El clima es una de las diferencias entre la historia de España y *El húsar*; en Bailén, a las diez de la mañana el calor era sofocante y no había ni una gota de agua; sin embargo el escritor de *El húsar* ha querido que de manera contraria el infierno de Bailén fuera lluvioso, molesto, incomodo, repleto de fango, e incluso frío.

La lluvia caía ahora con fuerza y las patas de los animales chapoteaban en el barro, arrojándolo a ráfagas sobre los jinetes que galopaban detrás
(*Ibid*, p. 159)

Reding sabía de Vedel por el estruendo del cañón que a modo de orientación es bien utilizado y funciona como el acompañamiento constante durante el día:

Del otro lado de la colina llegó apagado, por la distancia el retumbar de artillería lejana. Los caballos aguzaron las orejas y piafaron inquietos
(*Ibid*, p. 80)

Vedel se desplazaba lentamente a Bailén; a las nueve de la mañana sus partidas se encontraban aún en Guarroman tomando un receso, descanso que es retomado en *El húsar* y aproximadamente a la misma hora las tropas de la ficción se estacionaron a fumar y conversar.

La lentitud del avance es marcado en la escritura de Pérez-Reverte cuando, a las diez de la mañana, el escuadrón nuevamente se detiene junto a un riachuelo para que las monturas abreen mientras los húsares conversan:

El escuadrón se detuvo en la falda de una colina, en las proximidades de una granja en ruinas entre cuyos muros crecían chumberas y arbustos.

Envueltos en sus capotes, los hombres descabalaron para estirar las piernas y dar reposó a los caballos

(*Ibid*, p. 75)

Igual que el escuadrón de *El húsar*, Vedel llegó a las cinco de la tarde y en pleno armisticio tomó por sorpresa a los españoles que festejaban la victoria, celebración que bien pudiera ser entendida como la capitulación de Dupont.

En aquella epopeya de la historia, Dupont fue gravemente herido de un balazo en la cadera, de diferente forma el comandante francés de la ficción también fue lesionado:

Al comandante Berret le colgaba inerte al costado el brazo derecho, roto de un balazo.

(*Ibid*, p. 158)

En la historia, el número de muertos y de heridos extendidos por la llanura, en el camino y en los lindes del olivar era aproximadamente de 2000; en la batalla contada por Arturo Pérez-Reverte existe un acercamiento con las cifras reales:

Desde hacía varias semanas, Bailén era sinónimo de desastre. Allí habían capitulado tres divisiones imperiales frente a veintisiete mil españoles, teniendo dos mil seiscientos muertos, perdiendo diecinueve mil prisioneros, medio centenar de cañones, cuatro estandartes suizos y cuatro banderas francesas.

(*Ibid*, p. 61)

Las pérdidas extremas sí son contadas en *El húsar*, pero cabe la posibilidad de que todos los personajes presentados en la obra hayan muerto:

Aquel estandarte abatido entre un haz de lanzas enemigas, aquel quejido de agonía de la corneta tocando inútilmente llamada, aquellas monturas sin jinete que erraban por el valle enfangado, bajo la lluvia.

Al menos, se dijo, Michel de Bourmont había caído a caballo, viéndole la cara a la muerte como Philippon, como Maigny, como Laffont, como los demás.

(*Ibid*, p. 174)

El primer escuadrón había perdido la mitad de sus oficiales. Una compañía del Octavo Ligero que había avanzado tras los húsares se encontraba muy cerca del cuadro verde, castigándolo continuamente con descargas cerradas.

(*Ibid*, p. 162)

Tras un breve triunfo, la derrota de los franceses se señala en la novela con la repentina aparición de un centenar de jinetes saliendo del bosque; improvisado acontecimiento que remite a la llegada de la pequeña división de Manuel de la Peña, enviada desde Andújar en seguimiento de Dupont:

Salían del bosque en línea compacta. Era un centenar de jinetes con petos verdes y chacós negros galoneados de oro. (...) Se quedaron unos momentos inmóviles y majestuosos bajo la lluvia, como si contemplasen el campo de batalla en el que acaban de ser acuchillados medio millar de compatriotas.

(*Ibid*, p. 165)

La historia de España cuenta lo siguiente:

(...) la llegada de la división de reserva mandada por Lapeña, el cual disparó cuatro cañonazos anunciando su llegada al arroyo Rumblar (...) A esta hora la columna de Vedel, que había iniciado la marcha a las cinco de la mañana, reiniciaba su progresión después de haber pasado el medio día descansando en Guarroman, llegando a las cinco de la tarde ⁸

El hecho de que en *El húsar*, Frederic Glüntz, se encontrara solo frente a 100 jinetes remite a una forma de ataque del pueblo español. Los españoles; cuenta Benito Pérez Galdós, que los españoles al ver a un francés lo exterminaban en un santiamén:

No podían los franceses apartarse de su cuartel general como no fuera en grandes destacamentos. Frecuentemente iban 1, 000 hombres a llenar en la fuente próxima unas cuantas alcarrazas de agua. Si por acaso salían a merodear pelotones de poca fuerza, eran despachados por los guerrilleros en menos que canta un gallo ⁹

⁸ Menéndez Pidal, Ramón. *Historia de España*. "La España de Fernando VII", t. XXX11 p. 126-129

Así fue el fin del subteniente Juniac en la novela de Arturo Pérez-Reverte y también el de Frederic Glüntz.

En la historia verdadera, tras la capitulación de Dupont, finalmente y después de infinitas vejaciones, los franceses fueron confinados en la pequeña isla de Cabra, sin agua ni comida suficiente:

La sed hace sufrir, el hambre atormenta; los cautivos se ven reducidos a comer raíces de lirios (...) se comen ratones y ratas¹⁰

Antes de terminar el mes de julio de 1808, el rey José Bonaparte huyó de Madrid y Europa supo que los franceses no eran invencibles.

El combate narrado por el escritor del siglo XX, Arturo Pérez-Reverte, es la transformación de la guerra de Independencia en una creación personal, que no deberá de tomarse como una lección histórica de lo ocurrido en España, 1808.

El húsar es y no es una lección de historia; el tema es verdadero, y es falso; estas oscilaciones son las que definen al libro como una novela histórica de ficción.

Un día un periodista escribió en un diario que *El húsar* se encontraba inspirado en *Episodios Nacionales* de Benito Pérez Galdós.¹¹ Leyendo la novela *Bailén* se encuentra que el realismo de Benito Pérez Galdós, hijo de un soldado de la

⁹ Ibid. 178. p.

¹⁰ Georges Roux. *La guerra napoleónica de España*, traduc, Felipe Ximénez, Sandoval, Espasa-Calpe, Madrid, 1971, p. 213

¹¹ “ Cuando yo veo la guerra de España tengo apenas 18 años, estoy leyendo los *Episodios Nacionales* de Galdós y después escribo *El húsar*, mucho más joven (...)” Mendoza Leo, Eduardo “Arturo Pérez-Reverte: de las guerras napoleónicas a la guerra en Bosnia” *El universal*. Secc. Cultural, 2 de diciembre de 1994, p. 4.

Otro periódico publicó que: en *El húsar* él buscó recrear las formas de los *Episodios nacionales* bajo un perspectiva (casi) novedosa. Trueba Lara José *El regreso del Folletín*. *El Nacional* 20, agosto 1994.

Independencia de España, fue adoptado y aumentado por el ex corresponsal de guerra 175 años después:

Tras las primeras descargas de las líneas francesas, éstas se replegaron, y avanzando la artillería disparó varios tiros (...) Estábamos formados en columna y nos desplegamos en batalla sobre los costados, bajando a buen paso, pero sin precipitación, de la altura donde habíamos estado.¹²

El fragor, el lenguaje que nombra la espada, los olivares, infantes, división, fila, batallones, cañones, descargas, el caballo moribundo, los vivos al emperador, los gritos de cólera, de júbilo, la persecución, una victoria, ineludiblemente recuerdan *Bailén* de Benito Pérez Galdós:

En el mismo instante mi caballo flanqueó de sus cuartos traseros. Intenté hacerle avanzar, clavándole impiamente las espuelas; el noble animal comprendiendo, sin duda la inmensidad de su deber y tratando de sobreponerse a la agudeza de su dolor dio algunos botes; pero cayó al fin escarbando la tierra (...) bramaba, aspirando con ansia el aire inflamado; sacudía el cuello(...)¹³..

En *El húsar* los personajes son vistos en la batalla y descritos tal y como lo hiciera Pérez Galdós en *Bailén*:

Yo vi a Rumblar, ciego de ira luchando cuerpo a cuerpo con un francés; vi a Santorcaz dando pruebas de tener un sueño formidable para el manejo del sable; uséle con toda la destreza que me era posible.¹⁴

¹² Ibid. *Bailén*. p. 193

¹³ Ibid. *Bailén* p. 194

¹⁴ op. cit. *Bailén*

CONCLUSIONES

El húsar es una novela de guerra cuyo trasfondo narra la invasión que comanda un militar sagaz, astuto para la guerra y la política; Napoleón Bonaparte es el responsable directo de la guerra de Independencia. El relato, aunque breve, narra las características de toda guerra. Destaca la figura de los jefes, hombres que desatan la lucha armada y en la que los militares tan sólo son peones guiados a la destrucción, sin que sus vidas interesen.

El jefe más importante en la novela es el coloso Napoleón Bonaparte, uno de los hombres más conspicuos y astutos de la historia de Europa; la víctima es un personaje de ficción, Frederic Glüntz, el húsar. La novela, contada desde la perspectiva de los franceses, exalta el nombre del Emperador.

La originalidad de la guerra en *El húsar* consiste que a través de ella los franceses pretenden abolir el oscurantismo, además de hacer conscientes a los españoles de su fanatismo. Sin embargo, Arturo Pérez-Reverte expone que las pérdidas y víctimas son las mismas en todas las guerras y en ellas no hay nada de qué jactarse.

En el relato se habla de una monarquía cobarde y zalamera; se cuenta la historia de un pueblo que defiende fieramente su territorio. En *El húsar* se puede ponderar a los guerreros, exaltar la brutalidad de los españoles e incluso tomar partido por los planes que Napoleón tenía para el continente europeo. Pero más que enfatizar los defectos de los monarcas vencidos, las virtudes y errores de un pueblo, o las razones de Francia para abolir la cerrazón de los españoles, se desea reflejar a la guerra como un error de la condición humana.

En *El húsar* hay dos clases de tiempo; uno está en relación con la historia de España, porque el relato y la guerra de la Independencia ocurrieron en 1808. Al hacerse la revisión de los documentos históricos se conoce que en Andalucía hubo una batalla trascendente, pero que no corresponde con la ficción de *El húsar*, porque no hubo ninguna contienda importante en Bailén después del 19 de junio. Pero la libertad creativa de Arturo Pérez-Reverte le permitió conjugar lo real con lo irreal, y prolongar el encuentro bélico después del 19 de julio en Bailén.

La segunda clase de tiempo obedece estrictamente a la ficción, y la acción está condensada en un día, tiempo suficiente para que se conozca el alcance de destrucción en la lucha armada. Una noche es tiempo suficiente para que Frederic Glüntz comprenda la magnitud de la maquinaria de guerra de la que es parte.

En *El húsar* la guerra, tan antigua como el hombre, puede considerarse como espejo, imagen y trayectoria de la historia del ser humano, y que aún prevalece en nuestro tiempo; en la novela es una prolongación planteada metafóricamente. A la pugna en la novela no se le da fin; razón por la que el manejo del tiempo es prolongado y tedioso durante el día, y la monotonía del ritmo pareciera hablar de una historia sin tiempo.

Al leer subjetivamente *El húsar* encontramos un camino errático y oscuro. Durante el día el Cuarto Regimiento de Húsares avanza entre la neblina creando un ámbito fantasmal, una atmósfera sobrenatural, pero sólo se trata de la humareda producida por los cañones.

Andalucía se menciona sin el nombre verdadero de sus pueblos, y alegóricamente es posible interpretar que los hacedores de la guerra pueden estar en cualquier espacio y tiempo.

Significativamente el lugar de la guerra es agreste, lodoso y desconocido, no favorece a los húsares, y la lluvia es utilizada por el autor para crear una atmósfera triste, fría e incómoda; es el espacio literario que corresponde a la guerra.

Los personajes de *El húsar* pueden clasificarse por edades. Algunos como Frederic Glintz y su amigo Michel de Bourmont son jóvenes, casi adolescentes. Ellos fueron a la guerra para hacer una brillante carrera, y Glüntzo —sobre todo— es quien persigue el éxito, el reconocimiento social, y familiar por sus habilidades en la lucha armada. Otros personajes tienen más edad y los encuentros bélicos para ellos son un trance por el que se quiere pasar rápidamente porque sólo fueron a emplearse. El más viejo de los personajes es Walter Glüntz, el abuelo del húsar, que murió de muerte natural y en su casa.

La juventud del subteniente Glüntz le impidió calibrar el riesgo que corría en la aventura que iniciaba, y por la cual perdería la vida, no sin antes emitir un dictamen de la guerra.

Las características culturales de los contrincantes han sido delineadas someramente, y oscilan entre la parafernalia de la guerra y la rudeza de los anónimos opositores.

Conducidos por sus líderes, los húsares van tras el águila imperial y el pueblo invadido pugna por expulsar a los extranjeros de la patria, pero ambos, franceses y españoles son conducidos hacia la muerte.

El personaje principal, Frederi Glüntz, es portador de la realidad que subyace en la guerra, obvia para el lector, pero no para los participantes en la conflagración de Independencia, donde el húsar bien pudo haber sido Michel de Bourmont, Berret, Philippo o Dombrowsky, porque el riesgo era el mismo para todos; así lo confirmaron Juniac, Armand Jourdan, y finalmente el húsar.

En la trayectoria de Frederic Glüntz no hay duda de que el camino de la guerra no es otro que el de la muerte y que el responsable es el Emperador, porque sólo a través de la guerra expandió sus ideales por el continente europeo.

Finalmente Frederic Glüntz supó que el ascenso a la cumbre era un riesgo y que no todos sobrevivirían; que él sólo era un medio para que otros como Napoleón Bonaparte o el corone Letac, a quienes no se les vio en la guerra, acrecentaran su poder y ambiciones. En el fin, bueno o malo, se requiere de la vida y seguridad de los individuos, y en el caso de la novela de la vida de Frederic Glüntz.

Los personajes de *El húsar* son contradictorios y Frederic Glüntz va del sueño de la gloria al infierno, de lo fúlgido a la descomposición del atuendo, de la alegría al más profundo dolor. Michel de Bourmont es aristócrata y colabora para el régimen de Napoleón; los españoles son cerriles, y don Álvaro de Vigal es claro en su visión del mundo; los opuestos día y noche son el juego simbólico que otorga a la novela tonalidades en las que la luz es escasa, opaca.

El húsar también es la contraposición de la ideología hereje enfrentada a un pueblo en extremo religioso. En el juego de contrarios, la muerte predomina sobre el amor porque la guerra es así.

Después del ataque del dos de mayo, los españoles no tuvieron otro camino que el de la guerra y a través de las Juntas Provisionales, el pueblo se transformó en un sólo ejército. De los campesinos nacieron organismos de defensa muy importantes para la liberación de España.

Los húsares, De Bourmont y Frederic resaltan la peculiar forma de odiar de los españoles, y el húsar llamó a la beligerancia de los españoles una guerra sucia, pero al mismo tiempo comprendía que los pobladores sólo defendían su territorio; lo cierto es que después de la agresión de Murat, el pueblo se erigía como un solo hombre para enfrentarse a las bien organizadas huestes de Francia; el enfrentamiento entre los francos y españoles fue en extremo sanguinario y feroz.

Es importante enfatizar que los contrarios de los imperiales eran los guerrilleros: hombres agrestes que tenían como estrategia de ataque el factor sorpresa y el camuflaje. Según la historia, sin ellos España no habría ganado la guerra, los guerrilleros desempeñaban una clase de guerra no estudiada en la escuela militar.

El primer encuentro de Frederic Glüntz fue con los guerrilleros que sorpresivamente le salieron al paso; lo persiguieron conduciéndolo al bosque, y el último percance con la guerrilla española fue decisivo porque Frederic ya no vivió para contarlo, ya que entre las estratagemas de los guerrilleros se encontraba el ataque en grupo.

Arturo Pérez-Reverte no ha narrado las habilidades de los guerrilleros en la guerra, pero les otorgó la victoria final, y el húsar desapareció por esta forma de guerra audaz, hábil y extraña para el recién egresado de la escuela militar.

Las guerrillas tenían problemas intrínsecos, pero su contribución y astucia fue decisiva para la hegemonía de España.

El húsar es una novela histórica cuyo tema es la guerra de la Independencia española. A pesar de lo “objetivo” que contiene la novela se requiere de una cronología exacta para comprender cómo con su libertad creadora, Arturo Pérez Reverte, escinde del contexto a sus personajes.

El motín de Aranjuez, el Dos de mayo, el ataque y saqueo de Córdoba son una secuencia que desemboca en Bailén. La batalla en la que Frederic Glüntz tomó parte después de la contienda de Bailén y antes de la llegada de Napoleón a España, en un espacio y en un tiempo que no tienen coincidencias con la historia porque el húsar se desenvuelve en un lugar y en un tiempo inexistentes, sin embargo en forma caprichosa e invertida la contienda tiene similitudes con la batalla de Bailén.

El autor de *El húsar* se ha dado licencia para jugar y alterar la historia de la guerra de Independencia; logrando un mosaico cuyo resultado es *El húsar*, reconstrucción en la que el escritor aporta un lirismo personal a su prosa.

La perspectiva en la novela no es una versión gloriosa, porque en la guerra nada hay que lo sea. Por último, *El húsar*, trató de un ser incauto, atrapado en la ideología de un dirigente de guerra, Napoleón Bonaparte.

Anexo primero. Nota del autor

NOTA DEL AUTOR

Es posible que los especialistas no descubran ciertas inexactitudes en la historia que acabo de referir. No sería extraño, puesto que en 1808 no se libró en Andalucía ninguna batalla con las características de la descrita en la novela, si exceptuamos el encuentro de Bailén, que tuvo lugar en circunstancias muy diferentes. La denominación de las unidades francesas que intervienen en la narración ha sido, por otra parte, adjudicada al azar, a causa de razones evidentes en una trama de ficción como las que nos ocupa. Hay, sin embargo, una excepción: el 4º Regimiento de Húsares estuvo efectivamente destacado en España entre 1808 y 1813, operando en las acciones de Belchite, Alcañiz, Estella, Chiclana, Segunto, Yecla y Paso de Ordás. Ignoro si en alguno de esos combates resultó aniquilado su Primer Escuadrón, aunque tengo serios motivos para dudarlo, ya que no he hallado constancia de ello en ninguno de los numerosos documentos consultados. Sin embargo, la ficción confiere a veces al autor el divertido privilegio de hacerle trampas a la Historia.

En honor a la fidelidad del resto del relato en lo tocante a uniformidad, táctica y ambiente de la época, debo consignar que todo ha sido, por el contrario, respetado al máximo, encontrando el autor, incluso, cierto singular placer en ello. Deseo sin embargo

destacar que cuando surgió la idea de la que nacería esta novela, yo ignoraba todo respecto a los húsares. Por tanto, justo es reconocer que sin la estimable ayuda de

unas cuantas personas y nutrida documentación, nunca habría sido capaz de relatar esta historia con el rigor que era preciso.

El apoyo documental ha sido extenso, y resulta imposible reseñarlo aquí por completo. Quiero destacar la utilidad de << L' uniforme et les armes des soldats du Premier Empire>>, de Liliane y Fred Funcken; <<La guerra napoleónica de España>>, de Georges Roux; la muy apreciable ayuda del << Diccionario Ideológico>> de Julio Casares, que resultó fundamental para evitar peligrosos anacronismos; y sobre todo el valioso apoyo de <<Napoleon's Hussars>> de Emir Bukhari, y las excelentes láminas de color de Angus McBride, merced a las cuales pude reconstruir, creo que con razonable fidelidad, la uniformidad y el estilo característicos de 4º de Húsares. También sería injusto omitir una detenida visita efectuada a las salas napoleónicas del Museo de los Inválidos, en París.

En cuanto a las personas, deseo expresar mi agradecimiento a los comandantes de Caballería Ripalda y Botana por suministrar las informaciones básicas y abundantes pistas sobre el tema; a Carlos Montuenga Barreira, cuyo asesoramiento bibliográfico hizo

retroceder la ambientación de esta historia medio siglo atrás de lo que estaba inicialmente previsto; a Claude Glüntz y a mi ahijado Frederic por suministrar involuntariamente parte de los datos biográficos correspondientes al protagonista; a Blanquita, por las noches en que el teclear de la máquina de escribir le impidió conciliar el sueño; y a mi padre, porque estoy seguro de que esta novela le habría gustado vivirla a él.

Anexo segundo. Glosario

GLOSARIO

Absolutista. Partidario del absolutismo.

Absolutismo. Sistema de gobierno absoluto.

Apteósico. Deslumbrante.

Averno. Lugar de los condenados por la justicia divina.

Batería. Conjunto de piezas de artillería dispuestas para hacer fuego al enemigo.

Cerviz. Indómito

Coloso. Persona o cosa que por sus cualidades sobresale muchísimo.

Conflagración. Perturbación repentina y violenta de pueblos y naciones.

Conspicuas. Ilustre, visible, sobresaliente.

Cuadrilla. Grupo de personas reunidas para desempeñar algunos oficios o para ciertos fines.

Chacó. Morrión propio de la caballería ligera, armadura de la parte superior de la cabeza, echa en forma de casco, y que en lo alto suele tener un plumaje o adorno.

Dictamen. Opinión o juicio que se forma o emite sobre una cosa.

Empanando. Sofocarse en los sembrados por haber echado en ellos demasiada simiente.

Escéptico. Que no cree o afecta no creer en determinadas cosas.

Escindir. Cortar, dividir, separar.

Epopéya. Conjunto de hechos gloriosos dignos de ser contados épicamente

Expósito. Dícese del recién nacido abandonado o expuesto , o confinado a un establecimiento benéfico.

Fúlgido. Brillante, resplandeciente.

Galoneada. Labor o adorno hecho con galones.

Galón. Distintivo que lleva en el brazo o en la bocamanga diferentes clases del ejército o de cualquier otra fuerza organizada militarmente, hasta el coronel inclusive.

Húsar. Húsar. Mil .Su nombre, según parece, procede de las palabras husr (veinte) y ar (renta) porque la época en que se creó este cuerpo, la nobleza húngara tenía que equipar un jinete por cada veinte hogares de sus dominios. En su origen, los húsares formaron, en Hungría y Polonia, una especie de milicia. Durante la campaña de 1691 algunos húsares desertaron a Francia entrando al servicio de oficiales franceses. El mariscal de Luxemburgo al verlos con su extraordinario equipo, su aire altivo y su aspecto guerrero Juzgó podría utilizarlos.

Su manera habitual de combatir es envolver un escuadrón enemigo, atemorizarlo con sus gritos y distintos movimientos .Como son muy diestros en el manejo de sus caballos se elevan encima de la silla y son peligrosos, sobre todo contra los fugitivos. Se incorpora y juntan muy fácilmente y pasan un desfiladero con mucha velocidad.

Infantes. Soldado que sirve a pie.

Indómito. No domado

Partidas. Grupo de paisanos armados sin un mando militar superior

Ordenanza. Soldado que está a las órdenes de un oficial o de un jefe para los asuntos del servicio.

Perenne. Continuo incesante que no tiene intermisión.

Sansculotte. Revolucionario francés de 1789.

Tácito. Que no se entiende, percibe, oye, o dice formalmente, sino que se supone o infiere.

Torvo. Fiero, espantoso, airado y terrible a la vista. Dícese especialmente de la mirada.

Valido. El que tiene el primer lugar en la gracia de un príncipe o alto personaje.

Valquiria. Cada una de ciertas divinidades de la mitología escandinava que en los combates designaban los héroes que habían de morir, y en el cielo les servían de escanciadores.

Vericuetto. Lugar o sitio áspero, alto y quebrado , por donde no se puede andar sin dificultad.

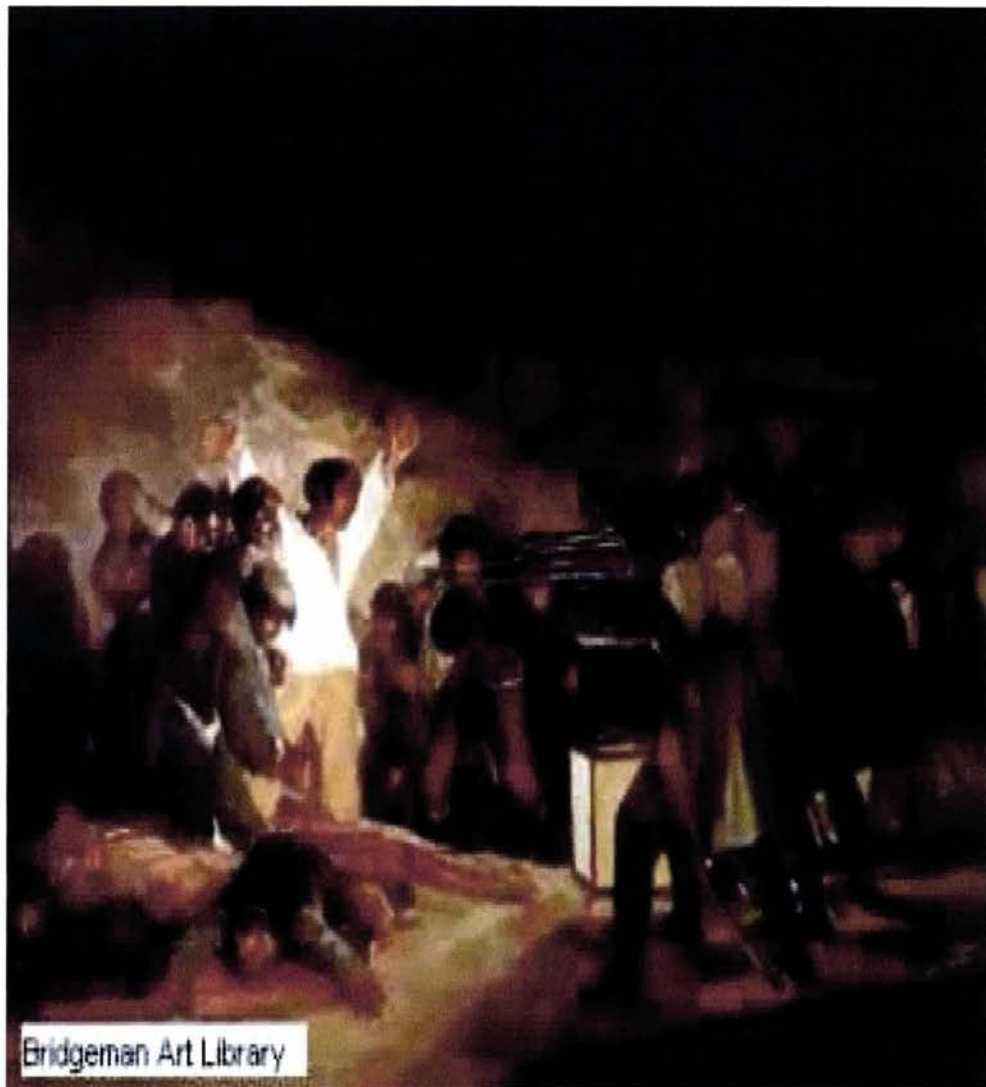
Anexo tercero ilustraciones



En la ficción de Arturo Pérez-Reverte el joven Frederic Glüntz, el húsar, es partícipe de la ideología del Emperador, Napoleón Bonaparte, finalmente la realidad bélica echa por tierra el sueño de un joven conquistador.



El detonante de la guerra de Independencia fue el robo de la corona española. *La Familia de Carlos IV*, pintura de Goya, escenifica a la familia real antes de la invasión francesa.



Los fusilamientos capturados en este lienzo de Goya representan una de las escenas más cruentas de la invasión francesa, tema que también es abordado en *El húsar*.

BIBLIOGRAFÍA

OBRAS DEL AUTOR

- Pérez-Reverte, Arturo *Patente de Corso (1933-1998)* prólogo y selec. J. L. Martínez Nogales: Alfaguara, México 1998, 627. pp.
- _____ *El club Dumas, o la sombra de Richeleiu*: Alfaguara, México, 1997, 493 pp.
- _____ *El maestro de Esgrima*: Mandadori, Madrid 1998, 251 pp.
- _____ *La piel del tambor*: Alfaguara México 1996, 146 pp.
- _____ *La tabla de Flandes*: Alfaguara México 1997, 146 pp.
- Obra Breve: *El húsar: La pasajera del san Carlos, La sombra del Águila, Un asunto de honor, Sobre cuadros libros y héroes*, prólogo, Rafael Conte: Alfaguara, Madrid 2000, 384. pp.
- _____ *Las aventuras del capitán Alatraste Limpieza de sangre*: Alfaguara, Madrid, 251 pp
- _____ *El oro del rey*: Alfaguara., Madrid, 1998, 254, pp.
- _____ *El sol de Breda*: Alfaguara, México, 1999, 254 pp.
- _____ *La sombra del águila* (cuadros cronológicos, introducción, texto íntegro, bibliografía, notas y llamadas de atención, documentos y orientación para el estudio) a cargo de Andrés Amorós: Castalia, Madrid 1999, 189. pp
- _____ *La reina del sur* : Alfaguara, México 2002, 542 pp.
- _____ *El caballero del jubón amarillo*, Madrid; Alfaguara, 2033, 352 pp.

ESTUDIOS SOBRE EL TEMA

Conte Rafael: << Leer es una aventura>>, prólogo a Arturo Pérez-Reverte: *Obra breve*: Alfaguara, Madrid, 1995, 9-21 pp.

Belmonte José Serrano. *El eterno conflicto entre la realidad y el deseo: El húsar*. "Polo académico internacional sobre Arturo Pérez-Reverte," www. icorso.com, pág web, Noviembre 2002. pp.14

Ferreras, Juan Ignacio, *Benito Pérez Galdos y la invención del la novela histórica nacional*: Endimión, Madrid, 1957, 227, pp. (colec. Ensayo, núm.108)

Galán Carlos, Javier Gené, Javier Goñi, et al, *Letras españolas 1988*: Castalia y ministerio de cultura, Madrid, 1989, 256 pp.

Martín Nogales, José Luis: "Larra en los Balcanes", en Pérez-Reverte Arturo: *Patente de corso (1993-1998)*, Madrid: Alfaguara, 1998. pp.16-29

Pérez Galdós Benito *El 19 de marzo, el 2 de mayo*, Bailén: Porrúa, México 1969, 218 pp. (col.Sepan Cuantos n. 130).

_____ *Juan Martín El empecinado, La batalla de los arapiles*: Porrúa, México, 1969, pp.275

_____ *Napoleón en Charmantín, Zaragoza*: Porrúa, México _1970 México, 239 pp.

OBRAS DE ANALISIS

Amorós Andrés. *Introducción a la novela contemporánea*, Cátedra Madrid 1987, 7-65 p.

_____ *Introducción a la literatura*, : Castalia Madrid 1987, 237 pp.

Baquero Goyanes Mariano *¿ Qué es la novela? ¿Qué es el cuento?* Universidad de Murcia, 1993. 151 pp.

Bozal Valeriano, *Goya*, edit: Alianza, 34. pp.

Lázaro Carreter Fernando, Evaristo Correa Calderón. *Cómo se comenta un texto*: Cátedra, México. 1994, 205 p.

Luckács Georg *La novela histórica*: Era, México 1966, 452. pp.

OBRAS DE CONSULTA

- Bouthol Gastón, *La guerra*, traducción de Johanna: Oikos tau, Madrid, 1971, 126 pp.
- Díaz Plaja. *La vida española*: Afrodisíaco Aguado, Madrid 195, 2270 pp. (Colección vida e historia en el siglo XIX)
- Eslava Galán Juan *Historias de la Inquisición*: Planeta, México 1992, pp.239
- Homero *La Iliada*: Águilar, México 1977. 478 pp.
- Mickelem Nathaniel 2ª ed. *La religión*: F.C.E. México 1953.218 p.
- Stendhal, *La Cartuja de Parma*: Planeta, 575 pp.
- Serrailh Jean. *La España Ilustrada* de la segunda mitad del siglo XVIII: F.C.E, México Buenos Aires 1957, pp 575.
- Palacio Atard Vicente *La España del siglo XIX. 1808-1898*: Espasa-Calpe, Madrid 1978, 659. pp.
- Rico Francisco, *Historia y crítica de la literatura española*, art. de José Miguel Caso Gonzáles "Ilustración y Neoclacisismo". V.4.: crítica, Barcelona 1983, 664, pp.

OBRAS DE CARÁCTER GENERAL

- Diccionario de los símbolos*, bajo la dirección de Jean Chevalier: Herder Barcelona 1991.
- Diccionario de la lengua española*. Edición en CD-ROM, México 1998.
- Diccionario Enciclopédico* Bruguera t.II, Barcelona
- El pequeño Espasa*. Diccionario Enciclopédico: Espasa-Calpe Madrid,1994
- Enciclopedia autodidáctica* Quillet, t.1 "Literatura española el siglo XV111":. Cumbre, México 1977
- Ensayo de un Diccionario de Mujeres Celebres*: Águilar Madrid 1959 pp. 1270
- Enciclopedia Hispánica*: "España" V.6 Barcelona,1995.
- Enciclopedia metódica*: Larousse, en color 2, ed. México 1988.
- Enciclopedia Salvat*, t.4, Barcelona,1976
- Enciclopedia Universal Ilustrada*: Espasa-Calpe 1925
- Enciclopedia Universal Multimedia*, CD-ROM, México, 1998.
- Grandes Biografías*.t.3, "Napoleón" : Océano.571 p.

Macropedia Hispánica .t.8. Británica Publisher Barcelona 1992
Pérez-Rioja. J.A. *Diccionario de símbolos y mitos* 5ª ed, traduc. Antonio Alatorre
España 1997, 427 p.
The times Atlas of de world, comprehensive edition times books.

HISTORIA

Georges Roux. *La guerra napoleónica de España*, traduc, Felipe Ximénez,
Sandoval: Espasa- Calpe, Madrid, 1971, 218.p p.
La guerra de la Independencia. Internet [http//www: geocities.com](http://www.geocities.com)
La batalla de Bailén. Internet [http// google.com](http://google.com)
Lefebvre Georges. traducción. María Teresa Salazar *La Revolución Francesa y el
Imperio (1787-1815)*: F.C.E., México 1988. p.289.
Los templarios. Internet Monografías com
Menéndez Ramón Pidal, Historia de España. “La España de Fernando V11”, Espasa
Calpe, 126-129. pp.
Merejokovsky y Dimitri, Vida de Napoleón (1769-1821) 5º, traducción. José María
Quiroga: Austral, México 1944,. 257 pp.
Terrero José. Historia de España, Biblioteca Hispania: Barcelona 1972. p.412

HEMEROGRAFÍA

Alatraste Sealtiel, “Recuento”. Revista Siempre, México,18 de diciembre, nº 2332
1977.
Anónimo “Roman Polansky presentó su nueva cinta,” La crónica, nº 1151, México
26 de agosto 1999
Anónimo, España va bien, como iba bien al carajo en el XV11, dice Pérez-Reverte,
El correo español Bilbao 8 de noviembre de 1997
Anónimo, “La guerra me quitó muchas cosas : Pérez Reverte,” Excelsior, México, 9
de junio 2000
Blanco María Luisa, “Arturo Pérez-Reverte: La literatura me ayuda a estar en paz.”
Internet. [htp. www.icorso.com/phemero ht ml](http://www.icorso.com/phemero.html)

Caballero Carmen, "El sol de breña: un paseo por la trastienda de la historia de España." El correo, (Sevilla España) 25 de noviembre 1998

Carcedo Diego, "Arturo Pérez-Reverte." El siglo de Europa, (España) 7 de diciembre 1998

Espina Eduardo, "En busca del tesoro narrativo". unomásuno, México 13 de junio 2000

Espinosa Jorge Luis, "Alatriste y yo seríamos imposibles sin Sarajevo", unomásuno, n°. 7687, México, 18 de marzo 1999

Familiar Fernanda, "Desnuda Arturo su alma 'navegante'" ¡Qué Tal! n° 3205, 23 de septiembre de 2002 p.4E

Farrés Juyent Ernest, "La carta esférica, libro de verano," La vanguardia, Barcelona 18 de agosto 2000

Félix Josefina, "Pérez-Reverte en el Colegio Madrid." Revista Colegio Madrid, n° 18, México, febrero de 1999.

Gil Eve, "Los temas son como las mujeres: ellas eligen." Revista Etcétera, México, junio 2000

Gümes César, "Suicida y estúpido, dar la espalda a Internet, considera Pérez-Reverte." La Jornada, n°. 5808, México, 31 de octubre 2000

. "No admitiré ser esclavo ni de mi editor ni del capitán Alatriste," La Jornada, n° 5221, México 18 de marzo

Lazcano Hugo y Eduardo Alvarado, "El escritor Arturo Pérez-Reverte dice que sus novelas cuando son llevadas al cine tienen clara la historia, pero les falta carne y sangre," Reforma, n°. 2374, México 12 de junio 2000

López, Óscar, "Arturo Pérez-Reverte en la cresta de la ola. Revista" Qué Leer, Madrid abril 2000

"De Telediario", el Periódico, (Barcelona) 13 de noviembre de 1998

Marco Joaquín, "Limpieza de sangre" ABC Cultural, (España) noviembre 1998

Monte Del Serrano José. "La nostalgia de España en la boca". La verdad, (España), 27 de noviembre 1998

Muñoz Berenice, "Cada lector es una victoria," Mural, Guadalajara, México, 7 de junio 2000

Perana José, "Una mujer, un barco, las bibliotecas y el mar," La Verdad, Murcia 2 de abril 2000

Quiman Miguel Angel "No soy apóstol ni guerrero: Arturo Pérez-Reverte," El Nacional, n° 24462, México, 10 de marzo 1997

Súñer Maite, "Entrevista a Arturo Pérez-Reverte." Revista Marie Claire, n° 89, Madrid mayo 2000

BIBLIOGRAFÍA

OBRAS DEL AUTOR

- Pérez-Reverte, Arturo Patente de Corso (1933-1998) prólogo y selec. J. L. Martínez Nogales, Alfaguara, México 1998, 627. pp.
- _____ El club Dumas, o la sombra de Richeleiu, Alfaguara, México, 1997, 493 pp.
- _____ El maestro de Esgrima, Mandadori, Madrid 1998, 251 pp.
- _____ La piel del tambor, Alfaguara México 1996, 146 pp.
- _____ La tabla de Flandes, Alfaguara México 1997, 146 pp.
- _____ Obra Breve: El húsar, La pasajera del san Carlos, La sombra del Águila, Un asunto de honor, Sobre cuadros libros y héroes, prólogo, Rafael Conte, Alfaguara, Madrid 2000, 384. pp.
- _____ Las aventuras del capitán Alatraste Limpieza de sangre, Alfaguara, Madrid, 251 pp
- _____ El oro del rey, Alfaguara., Madrid, 1998, 254, pp.
- _____ El sol de Breda, Alfaguara, México, 1999, 254 pp.
- _____ La sombra del águila (cuadros cronológicos, introducción, texto íntegro, bibliografía, notas y llamadas de atención,

documentos y orientación para el estudio) a cargo de Andrés Amorós, Castalia, Madrid 1999, 189. pp

La reina del sur, Alfaguara, México 2002, 542 pp.

El caballero del jubón amarillo, Madrid; Alfaguara, 2033, 352 pp.

ESTUDIOS SOBRE EL TEMA

Conte Rafael: << Leer es una aventura>>, prólogo a Arturo Pérez-Reverte: *Obra breve*, Alfaguara: Madrid,1995, 9-21 pp.

Belmonte José Serrano. *El eterno conflicto entre la realidad y el deseo: El húsar*.

“ Polo académico internacional sobre Arturo Pérez-Reverte,” [www. icorso.com](http://www.icorso.com), pág web, Noviembre 2002. pp.14

Ferreras, Juan Ignacio, *Benito Pérez Galdos y la invención del la novela histórica nacional*, Endimión: Madrid,1957,227, pp. (colec. Ensayo, núm.108)

Galán Carlos, Javier Gené, Javier Goñi, et al, *Letras españolas 1988*, Castalia y ministerio de cultura, Madrid, 1989, 256 pp.

Martín Nogales, José Luis: “Larra en los Balcanes”, en Pérez-Reverte Arturo: *Patente de corso (1993-1998)*, Madrid, Alfaguara, 1998. pp.16-29

Pérez Galdós Benito *El 19 de marzo, el 2 de mayo*, Bailén, Porrúa, México1969, 218 pp.

(col.Sepan Cuantos n. 130).

Juan Martín El empecinado, La batalla de los arapiles, Porrúa, México, 1969, pp.275

Napoleón en Charmantín, Zaragoza edit. Porrúa, México _1970 México, 239 pp.

OBRAS DE ANALISIS

Amorós Andrés. *Introducción a la novela contemporánea*, Cátedra Madrid 1987, 7-65 p.

_____ *Introducción a la literatura*, edit Castalia Madrid 1987, 237 pp.

Baquero Goyanes Mariano. *¿Qué es la novela? ¿Qué es el cuento?* Universidad de Murcia, 1993. 151 pp.

Cachero Martínez José María. *La novela española entre 1936 y finales de siglo*. Historia de una aventura, Castalia, Madrid 1987, 877 pp.

Bozal Valeriano, *Goya*, edit, Alianza, 34. pp.

Lázaro Carreter Fernando, Evaristo Correa Calderón. *Cómo se comenta un texto*, Cátedra, 31, México. 1994, 205 p.

Luckács Georg *La novela histórica*, edit. Era, México 1966, 452. pp.

OBRAS DE CONSULTA

Bouthol Gastón, *La guerra*, traducción de Johanna Madrid, 1971, 126 pp.

Díaz Plaja. *La vida española*, Afrodisíaco Aguado, Madrid 195, 2270 pp. (Colección vida e historia en el siglo XIX)

Eslava Galán Juan *Historias de la Inquisición*, Planeta, México 1992, pp.239

Homero *La Iliada*, Águilar, México 1977. 478 pp.

Mickelem Nathaniel 2ª ed. *La religión*. F.C.E. México 1953.218 p.

Stendhal, *La Cartuja de Parma*, Planeta, 575 pp.

Serrailh Jean. *La España Ilustrada* de la segunda mitad del siglo XVIII F.C.E, México Buenos Aires 1957, pp 575.

Santidrián Padilla *Mujeres Malas y perversas*, España 2002. 167. pp.

Palacio Atard Vicente *La España del siglo XIX. 1808-1898*, Espasa-Calpe, Madrid 1978, 659. pp.

Rico Francisco, *Historia y crítica de la literatura española*, art. de José Miguel Caso Gonzáles "Ilustración y Neoclacisismo". V.4. edit. crítica, Barcelona 1983, 664, pp.

OBRAS DE CARÁCTER GENERAL

Diccionario de los símbolos, bajo la dirección de Jean Chevalier, edit Herder Barcelona 1991.

Diccionario de la lengua española. Edición en CD-ROM

Diccionario Enciclopédico Bruguera t.II, Barcelona

El pequeño Espasa. Diccionario Enciclopédico, Espasa-Calpe Madrid,1994

Enciclopedia autodidáctica Quillet, t.1 “Literatura española el siglo XV111”., Cumbre, México 1977

Ensayo de un Diccionario de Mujeres Celebres, Águilar Madrid 1959 pp. 1270

Enciclopedia Hispánica, “España” V.6 Barcelona,1995.

Enciclopedia metódica Larousse, en color 2, ed. México 1988.

Enciclopedia Salvat, t.4, Barcelona,1976

Enciclopedia Universal Ilustrada, Espasa-Calpe 1925

Enciclopedia Universal Multimedia, CD-ROM, México, 1998.

Grandes Biografías.t.3, “Napoleón” edit. Océano.571 p.

Macropedia Hispánica .t.8. Británica Publisher Barcelona 1992

Pérez-Rioja. J.A. *Diccionario de símbolos y mitos* 5ª ed, traduc. Antonio Alatorre España 1997, 427 p.

The times Atlas of de world, comprehensive edition times books.

HISTORIA

Georges Roux. *La guerra napoleónica de España*, traduc, Felipe Ximénez, Sandoval, Espasa- Calpe, Madrid, 1971, 218.p p.

La guerra de la Independencia. Internet [http//www: geocities.com](http://www.geocities.com)

La batalla de Bailén. Internet [http// google.com](http://google.com)

Lefebvre Georges. traducción. María Teresa Salazar *La Revolución Francesa y el Imperio (1787-1815)*, F.C.E., México 1988. p.289.

Los templarios. Internet Monografías com

Menéndez Ramón Pidal, *Historia de España*. “La España de Fernando V11”, Espasa Calpe, 126-129. pp.

Merejokovsky y Dimitri, *Vida de Napoleón* (1769-1821) 5º, traducción. José María Quiroga, Austral, México 1944,. 257 pp.

Terrero José. *Historia de España*, Biblioteca Hispania, Barcelona 1972. p.412

HEMEROGRAFÍA

Alatriste Sealtiel, "Recuento". *Revista Siempre*, México, 18 de diciembre, nº 2332 1977.

Anónimo "Roman Polansky presentó su nueva cinta," *La crónica*, nº 1151, México 26 de agosto 1999

Anónimo, España va bien, como iba bien al carajo en el XV11, dice Pérez-Reverte, *El correo español* Bilbao 8 de noviembre de 1997

Anónimo, "La guerra me quitó muchas cosas : Pérez Reverte," *Excelsior*, México, 9 de junio 2000

Blanco María Luisa, "Arturo Pérez-Reverte: La literatura me ayuda a estar en paz." *Internet*. [http. www.icorso.com/phemero ht ml](http://www.icorso.com/phemero.htm)

Caballero Carmen, "El sol de breda: un paseo por la trastienda de la historia de España." *El correo*, (Sevilla España) 25 de noviembre 1998

Carcedo Diego, "Arturo Pérez-Reverte." *El siglo de Europa*, (España) 7 de diciembre 1998

Espina Eduardo, "En busca del tesoro narrativo". *unomásuno*, México 13 de junio 2000

Espinosa Jorge Luis, "Alatriste y yo seríamos imposibles sin Sarajevo", *unomásuno*, nº. 7687, México, 18 de marzo 1999

Familiar Fernanda, "Desnuda Arturo su alma 'navegante'" *¡Qué Tal!* nº 3205, 23 de septiembre de 2002 p.4E

Farrés Juyent Ernest, "La carta esférica, libro de verano," *La vanguardia*, Barcelona 18 de agosto 2000

Félix Josefina, "Pérez-Reverte en el Colegio Madrid." *Revista Colegio Madrid*, nº 18, México, febrero de 1999.

Gil Eve, "Los temas son como las mujeres: ellas eligen." *Revista Etcétera*, México, junio 2000

Gümes César, "Suicida y estúpido, dar la espalda a Internet, considera Pérez-Reverte." *La*

Jornada, n°. 5808, México, 31 de octubre 2000

_____ "No admitiré ser esclavo ni de mi editor ni del capitán Alatríste," *La Jornada*, n° 5221, México 18 de marzo

Lazcano Hugo y Eduardo Alvarado, "El escritor Arturo Pérez-Reverte dice que sus novelas cuando son llevadas al cine tienen clara la historia, pero les falta carne y sangre," *Reforma*, n°. 2374, México 12 de junio 2000

López, Óscar, "Arturo Pérez-Reverte en la cresta de la ola. Revista" *Qué Leer*, Madrid abril 2000

_____ "De Telediario", *el Periódico*, (Barcelona) 13 de noviembre de 1998

Marco Joaquín, "Limpieza de sangre" ABC Cultural, (España) noviembre 1998

Monte Del Serrano José. "La nostalgia de España en la boca". *La verdad*, (España), 27 de noviembre 1998

Muñoz Berenice, "Cada lector es una victoria," *Mural*, Guadalajara, México, 7 de junio 2000

Perana José, "Una mujer, un barco, las bibliotecas y el mar," *La Verdad*, Murcia 2 de abril 2000

Quiman Miguel Angel "No soy apóstol ni guerrero: Arturo Pérez-Reverte," *El Nacional*, n° 24462, México, 10 de marzo 1997

Súñer Maite, "Entrevista a Arturo Pérez-Reverte." Revista *Marie Claire*, n° 89, Madrid mayo 2000.